

AÑO DE LA FE

SEVILLA

17 de Febrero de 2013

VIA CRVCIS
EXTRAORDINARIO

AÑO DE LA FE

SEVILLA, 17 DE FEBRERO DE 2013

VÍA CRUCIS
EXTRAORDINARIO

Edita

Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla.
San Gregorio, 26. 41004 Sevilla

Textos

Beato Juan Pablo II (Vía Crucis bíblico)

+ Juan José Asenjo Pelegrina (reflexiones y salutación inicial)

Juan Ignacio Zoido Álvarez (salutación)

Carlos Bourrellier Pérez (salutación)

Emilio José Balbuena Arriola (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades de San Esteban, la Estrella y el Gran Poder)

Luis Chamorro García (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades del Carmen Doloroso y Cachorro)

Rafael Jiménez Sampedro (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades de los Dolores de Torreblanca y Siete Palabras y de la Santa Cruz en Jerusalén)

Javier Ramos Sáez (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades de los Gitanos, Pasión y Santo Entierro)

Rocío Sáez Millán (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades de Monte-Sión y Montserrat)

Daniel Villalba Rodríguez (textos histórico-artísticos de las imágenes y hermandades de la Redención y San Gonzalo)

Hermandad de la Vera Cruz (texto del Santo Lignum Crucis)

Fotografías

Rafael Alcázar Otero (páginas 14, 18, 19, 20, 25, 26, 31, 32, 36, 37, 38, 40, 42, 43, 44, 48, 49, 50, 55, 56, 60, 61, 62, 66, 67, 68, 72, 73, 74, 79, 80, 85, 86, 88, 90, 91, 92, 94, 96, 97, 98 y 102)

Daniel Villalba Rodríguez (páginas 16, 22, 24, 28, 30, 34, 46, 52, 54, 58, 64, 70, 76, 78, 82 y 84)

Hermandad de la Vera Cruz (página 100)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso por escrito de los autores

© de los textos, sus autores

© de las fotografías, sus autores

Depósito Legal: SE 279-2013

Diseño y maquetación: Rafael Jiménez Sampedro

Imprime: Gráficas San Antonio, S.C.A.

ÍNDICE

Se sometió a la muerte y una muerte de cruz.....	6
+ Juan José Asenjo Pelegrina	
Un Año de la Fe para recordar.....	9
Juan Ignacio Zoido Álvarez	
Un Vía Crucis extraordinario para el Año de la Fe	10
Carlos Bourrellier Pérez	
Primera estación.....	15
Segunda estación	21
Tercera estación.....	27
Cuarta estación.....	33
Quinta estación	39
Sexta estación.....	45
Séptima estación	51
Octava estación	57
Novena estación	63
Décima estación	69
Undécima estación	75
Duodécima estación	81
Decimotercera estación.....	87
Decimocuarta estación.....	93
Oración final	99

SE SOMETIÓ A LA MUERTE Y UNA MUERTE DE CRUZ

(FIL 2, 5-8)

Por iniciativa del Arzobispado, con la colaboración inestimable del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, en la tarde del próximo día 17 de febrero, primer domingo de Cuaresma, va a tener lugar en nuestra ciudad el llamado Vía Crucis Magno, en el que participarán catorce imágenes señeras de la Semana Santa sevillana. Es seguro que asistirá una gran multitud de fieles y que serán miles los que contemplen este acto, esencialmente de piedad y de culto, a través de la televisión. Será éste el modo más visible y hermoso con el que el mundo cofrade, tan importante en nuestra Archidiócesis, celebrará el Año de la Fe, en el que se han implicado con gran interés todas las Hermandades de la Archidiócesis con actos especiales de culto y con programas bien concretos de caridad, de formación y catequesis sobre el Símbolo de la fe.

El ejercicio del Vía Crucis es una práctica piadosa bendecida secularmente por la Iglesia y primada con numerosas indulgencias, que ha hecho muchísimo bien a tantas generaciones de cristianos, que desde la Edad Media se han acercado con compunción del corazón a meditar los misterios de la Pasión y Muerte del Señor. Es ésta una práctica devota eminentemente andaluza, puesto que fue el Beato dominico Álvaro de Córdoba quien, en los comienzos del siglo XV, a la vuelta de una peregrinación a Tierra Santa, erigió en el convento de Scala Coeli, en la Sierra de Córdoba, el primer Vía Crucis, unas pequeñas capillas en las que mandó pintar las principales escenas de la Pasión del Señor, popularizando así esta devoción que pertenece también a la entraña más profunda de la religiosidad sevillana.

Efectivamente, fue don Fadrique Enríquez de Ribera, primer Marqués de Tarifa y Adelantado Mayor de Andalucía, quien propicia en Sevilla la celebración de un Vía Crucis popular en la Cuaresma del año 1521, que pervivirá durante siglos. Tal ejercicio se iniciaba en la capilla de su casa de Sevilla, la llamada Casa de Pilatos, hoy palacio de los Duques de Medinaceli. Finalizaba en el humilladero gótico de la Cruz del Campo, construido en 1380, distante de la citada casa 997 metros, los mismos que distaba el Pretorio de Pilatos del Monte Calvario. Ni qué decir tiene que desde Andalucía se extendió el Vía Crucis por todo Occidente, y desde Sevilla por toda la América hispana.

En nombre de la Archidiócesis, agradezco al Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla su trabajo ingente a lo largo de los últimos meses. Doy las gracias también al Ayuntamiento de la ciudad por su colaboración extraordinaria y a las Hermandades que prestan sus sagradas imágenes con gran generosidad. Dios quiera que sean muchos los fieles que, tomando como

punto de partida este Vía Crucis, comiencen a gustar la riqueza espiritual que esta práctica piadosa encierra. Celebraría igualmente que la contemplación de tanta belleza y la escucha de los textos escritos en su día por el Beato Juan Pablo II, a los que se han añadido breves consideraciones del Arzobispo, ayuden a los fieles a vivir con fruto el recorrido por los hitos estelares de la Pasión del Señor, penetrándose de los mismos sentimientos de Cristo, el cual siendo de condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, tomó la condición de esclavo, abajándose hasta la muerte y una muerte de cruz (Fil 2, 5-8).

De eso se trata en el ejercicio del Vía Crucis, en el que nos adentramos en la meditación de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo y en su camino hacia el Calvario, admirando la infinitud de su amor por la humanidad y por cada uno de nosotros. Contemplar los momentos cimeros de la epopeya de nuestra salvación, contemplar su silencio en el juicio inicuo de los sumos sacerdotes, considerar la cobardía cómplice de Pilatos, sus tres caídas en la Vía Dolorosa, los dolores acerbísimos de la flagelación y de la coronación de espinas, su crucifixión y la lanzada del soldado que abre su corazón; contemplar, en suma, su muerte redentora por nuestros pecados, debe movernos a la conversión, al cambio de vida y a la vuelta a Dios.

Al mismo tiempo, hemos de decidirnos de una vez por todas a responder con amor a su entrega generosa y preguntarnos, como hace San Ignacio en los *Ejercicios Espirituales*: “*Qué he hecho por Cristo, qué hago por Cristo, qué debo hacer por Cristo*”. De igual modo, la contemplación del amor inmenso de Jesús por nosotros nos debe llevar a renovar y fortalecer nuestra fraternidad, a amar y servir a nuestros hermanos, especialmente los más pobres y necesitados, con los que Él se identifica. Así nos lo dice el apóstol San Juan: “*Si Dios nos ha amado de esta manera, también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos*” (1 Jn 4,11).

Para todos los que participen o contemplen el Vía Crucis, mi saludo fraterno y mi bendición.



+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



UN AÑO DE LA FE PARA RECORDAR

Nos preparamos para vivir intensamente el Año de la Fe promulgado por el Papa Benedicto XVI, y en Sevilla otorgaremos a esta celebración el carácter popular que siempre la ha caracterizado, centrando los actos en un magno Vía Crucis en el que participarán catorce hermandades con sus imágenes para representar ese momento de la pasión de Jesús, así como dos hermandades más con otros de sus titulares: la cruz de guía de la Hermandad del Silencio y el Santo Lignum Crucis de la Hermandad de la Vera Cruz.

Será un día extraordinario en el que tendremos la oportunidad de disfrutar de catorce pasos por las calles de la ciudad, y acompañar el rezo del Vía Crucis en la avenida y en los alrededores de la catedral. Y para ello, el Ayuntamiento de Sevilla ha preparado toda la organización del acto con el Cabildo Catedral y el Consejo de Cofradías, para que todo discurra con normalidad y podamos disfrutar de un día histórico, en unión de los miles de sevillanos que saldrán a las calles y de muchas personas que vendrán de fuera para vivir este acontecimiento principal del Año de la Fe en Sevilla que, sin duda, pasará a formar parte de la historia misma de la ciudad.

El Vía Crucis se une a varios acontecimientos con los que pretendemos potenciar el turismo religioso en la ciudad en este año 2013, como es el Año Jubilar de la Macarena y la exposición de la Sábana Santa en el Antiquarium, que unidos a la propia Semana Santa, el Corpus y las procesiones sacramentales y de gloria, ofrecerán un gran atractivo religioso, cultural y artístico en Sevilla.

El Año de la Fe será recordado en Sevilla por la celebración del magno Vía Crucis, que nos dejará momentos e imágenes que guardaremos para siempre en nuestra memoria.



Juan Ignacio Zoido Álvarez
Alcalde de Sevilla



UN VIA CRUCIS EXTRAORDINARIO PARA EL AÑO DE LA FE

Las Hermandades y Cofradías de Sevilla, sintiéndose coparticipes, con el conjunto de fieles de la Archidiócesis hispalense, de la celebración pública del Año de la Fe, han prestado algunos de sus más valiosos tesoros para participar en un acto de culto público singular e irreplicable: un Via Crucis por las principales calles del entorno de la Santa Iglesia Catedral, en el que Imágenes titulares de Cofradías representaran las catorce estaciones. Abrirá el cortejo, que tendrá un carácter itinerante por dichas estaciones, la Santa Cruz de Jerusalén de la Hermandad del Silencio. Y al finalizar el Señor Arzobispo dará su bendición con la reliquia del Santo Lignum Crucis de la hermandad de la Vera Cruz. Se realizará, Dios mediante, en la tarde del próximo domingo 17 de febrero.

Es cierto que el año de la Fe, iniciado el 11 de octubre de 2012 y que finalizará el domingo 24 de noviembre de 2013, está llamado a la interiorización y a la conversión profunda. Su Santidad el Papa Benedicto XVI nos recuerda que es “una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo” (Porta Fidei, 6). Un acto de culto público con la presencia de nuestras Sagradas Imágenes, con pasos procesionales y movimiento de masas, podría parecer algo alejado de esos objetivos de interiorización y conversión. Pero desde este Consejo de Cofradías, siguiendo las pautas de nuestro Pastor diocesano, entendemos que será una oportunidad singular para testimoniar ante la sociedad sevillana nuestra Fe, de manera clara y rotunda; y así, por medio del rezo en las calles, ante Imágenes prodigiosas que sirven de revulsivo para agitar nuestras conciencias, reflexionaremos todos juntos sobre los misterios de la Pasión y Muerte que culminaron en la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

El rezo del Santo Vía Crucis es un ejercicio piadoso sobre la Pasión de Cristo que se repite diariamente, principalmente en tiempo de Cuaresma, por todo el orbe católico, en miles de iglesias, capillas, monasterios y comunidades. Su carácter extraordinario en este caso deriva de su amplísima convocatoria, de su notable dimensión, de su sentido simbólico –aglutinará no sólo a las cofradías sino a toda la Iglesia diocesana-, y sobre todo de los frutos espirituales que sin duda va a generar; es lógico que el Señor Arzobispo, quisiera congregarnos a todos en torno a la Pasión del Señor en este Año de la Fe. Para hacerlo ¿qué mejor que contar con representaciones del tesoro devocional y artístico de las hermandades y cofradías de Sevilla?

Por todo esto, para las Hermandades y para su Consejo la convocatoria del Señor Arzobispo ha sido acogida con satisfacción, con responsabilidad y con coherencia. Atesoramos devociones y patrimonio. Pero no son sólo para nosotros. Y esta es una oportunidad única para aportarlas al conjunto de la Iglesia rezando unidos en una tarde de cuaresma sevillana.

Vendrán al entorno de la Catedral miles de fieles de la capital; vendrán preferentemente cofrades y fieles católicos pero tal vez también personas tibias o alejadas de la Iglesia, para los que puede constituir una memorable oportunidad de catequesis sobre la Pasión de Cristo; y vendrán los miles de fieles de una provincia que siempre se reconoce sevillana a los pies de la Giralda, como sucede todos los años cada quince de agosto. Y se espera además la llegada de muchos fieles de toda Andalucía y aún del resto de España, que habrán recorrido cientos de kilómetros para llegar a la capital del Guadalquivir desde sus localidades de origen. Y serán probablemente miles y miles los católicos que sigan la señal televisiva –de María visión- para rezar desde los puntos más lejanos de América junto con nosotros este viacrucis cuaresmal. Sean todos bienvenidos. Porque para todos está abierto el Viacrucis y los corazones cofrades sevillanos.

Una celebración tan esperada requiere su preparación, y en ella venimos trabajando desde hace meses. Pero la preparación fundamental es la interior, que en estas tardes de precuaresma y cuaresma realizamos con nuestros Triduos, Quinarios o Septenarios. Por eso desde este Consejo os pedimos que déis testimonio de culto auténtico, como sabemos hacerlo los cofrades, y que participéis con la mejor de vuestras disposiciones, con devoción y sinceridad. Tenemos que mostrar a la sociedad una Fe madura.

En el entorno monumental de la Catedral y las Plazas del Triunfo y la Virgen de los Reyes estaremos unidos en esta cita histórica, y junto a nosotros, real o simbólicamente, estarán nuestras familias, y especialmente todos aquellos que ya partieron hacia el Padre, y que desde su presencia velan por nosotros y nuestros afanes.

Deseo por último que este libro, preparado con todo esmero y profesionalidad por parte del equipo redactor del Boletín de las Cofradías de Sevilla, contribuya a difundir el ejercicio del Vía Crucis entre todos los cofrades, así como al mejor conocimiento de todos los misterios pasionistas participantes, y a divulgar esa Imaginería sublime de la Pasión que es el mayor de nuestros tesoros artísticos y devocionales.

Que el Señor nos conceda abundantes frutos espirituales por medio de este Vía Crucis extraordinario del Año de la Fe.

Carlos Bourrellier Pérez
*Presidente del Consejo General de
Hermandades y Cofradías de la
ciudad de Sevilla*

VÍA CRUCIS BÍBLICO

JUAN PABLO II

Reflexión: Arzobispo de Sevilla

Oración: Beato Juan Pablo II



PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Lucas 22, 39-46

Salió Jesús y fue como de costumbre, al monte de los Olivos; le siguieron también los discípulos. Llegado al lugar, les dijo: Orad para no caer en tentación. Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y puesto de rodillas, oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y entrando en agonía oraba con más intensidad. Y le vino un sudor como de gotas de sangre que caían hasta el suelo. Cuando se levantó de la oración y llegó hasta los discípulos, los encontró adormilados por la tristeza. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para no caer en tentación.

Comentario

En el comienzo de este Viacrucis, sentimos en el hondón del alma la somnolencia inconsciente de los discípulos. En el momento cumbre de la vida del Maestro que los llamó junto al mar de Galilea, que les ha lavado los pies, les ha dejado el regalo de su Cuerpo y de su Sangre y les ha ungido como sacerdotes del Nuevo Testamento, le abandonan. En esta tarde, con infinita compasión acompañamos a Jesús hasta el Calvario y le pedimos que no permita que nada ni nadie nos distraiga de lo esencial: subir con Él hasta la cima y manifestarle nuestro amor y nuestra gratitud por su entrega por nosotros. Le pedimos también que penetren en nuestras almas sus propios sentimientos de amor al Padre y a la humanidad necesitada de redención.

Oración

Señor, me emociona tu entrega sin condiciones. En la dificultad buscas la oración, la unión íntima con el Padre. Yo, que tantas veces hago mi voluntad, y me olvido de Ti, quiero pedirte la fuerza para acudir también al Padre en los momentos de alegría o tristeza, de esperanza o desaliento, para conocer su voluntad y aprender a amarla, para entregarme con presteza a lo que me pida

Padre nuestro. Ave María.



SAGRADA ORACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO EN EL HUERTO

HERMANDAD DE MONTE-SIÓN

Imagen Cristo arrodillado, con la cabeza elevada hacia arriba y los brazos abiertos en actitud implorante, representa el momento de la oración en el huerto de Getsemaní con los apóstoles dormidos. La composición del misterio representa a Jesús pidiéndole a Dios que aparte de Él el cáliz y que le libre del destino que se le avecina, rezando ante un ángel que le conforta con un cáliz para poder así guardar su divina sangre y una cruz de plata en la mano izquierda. La tensión acumulada hace que sufra de hematomas (exudación de sangre); tras el olivo se ven dormidos a San Pedro, a San Juan y a Santiago. La imagen de Jesús es de autor desconocido y se vincula con la producción de Pedro Roldán o su taller y está tallada en madera de cedro, es de cuerpo completo y modular, en 1832 se le retiró el pelo natural y se le realizó uno tallado. En origen era una imagen de candelero hasta que Castillo Lastrucci le realizara el cuerpo en 1942, cinco años después en 1947, Castillo realizó los apóstoles que le acompañan sustituyendo así a los antiguos que estaban realizados por Vicente Hernández Couquet en 1885. Buiza re-

talló dicho cuerpo y lo repolicromó en los mismos tonos en 1976. Ya en 1995 el IAPH le realizó una restauración profunda y le hizo un nuevo candelero en madera de cedro, sustituyéndole además el sistema de articulación. El ángel sobre la nube es de la misma época que el Señor y ha sufrido muchas y diversas intervenciones, destacando la que le realizara Ortega Brú en 1987 cambiándole el cuerpo por uno nuevo.

Paso Realizado en madera dorada y estofada de estilo neobarroco, iluminado por candelabros de guardabrisas, y pequeñas cartelas con escenas de la pasión centradas en cada paño. El canasto fue tallado en 1955 y es obra de de Herrera y Feria, en el que intervienen Manuel Guzmán Bejarano, Antonio Vega Sánchez y Antonio Martín Fernández. Manuel Calvo Camacho lo restauró entre 1985 y 1987; al año siguiente se le incorporaron cuatro capillas en las esquinas con los Santos Evangelistas realizados por Ricardo Rivera.

Historia de la hermandad Fue fundada en 1560, y es la unión de dos cofradías diferentes: la de gloria de

la Virgen del Rosario del convento carmelitano de Belén, y la de penitencia de la Oración de Jesús en el Huerto, a la que pertenecían los armadores de buques que partían hacia las américas y estaba fundada en el hospital de las Cinco Llagas. En 1574 trasladó su sede al convento de Santa María de Monte-Sion, y tres años después adquirió un terreno adosado al mismo para edificar una capilla. El 14 de octubre de 1588 fueron aprobadas sus primeras reglas, y tras la reducción de cofradías ordenada por Felipe IV de



España se le unieron la cofradía de la Piedad, de la parroquia de Santa Marina, y la del Socorro. En 1697 el papa Inocencio XII le concedió el título de pontificia, y su capilla fue incorporada a la archibasílica de San Juan de Letrán en Roma. Estuvo durante dos años fusionada con la Hermandad de Pasión, entre 1857 y 1860. En 1866 la vinculación de la casa real le otorgó el título de real por tener como hermanos a varios miembros de la familia; María Cristina de Hasburgo-Lorena de hecho incorporó sus armas al escudo de la hermandad. Con la guerra civil española tuvieron que trasladarse a la iglesia de San Martín, ya que en 1936 su capilla fue saqueada, perdiendo entre otros bienes muebles al antiguo crucificado del Cristo de la Salud y los apóstoles del paso. Las Virgen, el ángel y el Señor de la Oración se salvaron porque un grupo de hermanos los escondieron. En 1954, una vez restaurada su capilla de la calle Feria, volvió nuevamente a instalarse en su sede canónica, donde permanece en la actualidad. El 31 de octubre de 2004, la imagen de María Santísima del Rosario fue coronada canónicamente por Carlos Amigo Vallejo, cardenal-arzobispo de Sevilla.





SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS, TRAICIONADO POR JUDAS, ES ARRESTADO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Lucas 22,47-48.52-54a

Todavía estaba hablando, cuando llegó un tropel de gente, y el llamado Judas, uno de los doce, los precedía y se acercó a Jesús para besarle. Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al hijo del Hombre? (...) Dijo después Jesús a los que habían venido contra él, sumos sacerdotes, oficiales del Templo y ancianos: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y garrotes? Mientras estaba con vosotros todos los días en el Templo, no alzasteis las manos contra mí. Pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

Entonces le prendieron, se lo llevaron, y lo metieron en casa del Sumo Sacerdote.

Comentario

Pocas cosas son tan dolorosas como la traición de los amigos, de aquellos a los que uno ha favorecido y querido. ¡Cómo debió punzar el corazón de Cristo la perfidia de Judas, su cobardía y su desesperación hasta quitarse la vida! Sin duda que, ante el menor gesto de arrepentimiento, el Señor le habría perdonado, como perdonó a Pedro, que en esa misma noche lo negó tres veces, y como nos perdona a nosotros en el sacramento de la penitencia, que cada día debemos estimar más y que en esta tarde agradecemos al Señor, porque es el sacramento de la paz, del reencuentro con Dios, de la alegría y de la esperanza renacida.

Oración

Señor, cuánto debió dolerte la traición de Judas, uno de tus predilectos. Pero más te dolió su impenitencia, el desesperarse y no confiar en tu perdón. Perdóname, Señor, por tantos besos traidores. Que no responda a tu amor con traición o con indiferencia, y si tengo la desgracia de alejarme de Ti, dame la serenidad para reconocer mi error y volver a tu lado.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LA REDENCIÓN

HERMANDAD DE LA REDENCIÓN

Imagen Cristo aparece de pie y frontalmente en el momento de recibir el beso de Judas Iscariote, razón por la cual muestra sus brazos en actitud de entrega. Fue tallado por Antonio Castillo Lastrucci en madera de cedro entre 1957 y el año siguiente, siendo bendecido en la Iglesia de la Misericordia el Viernes de Dolores 28 de marzo del mismo año por el director espiritual Eugenio Hernández Bastos. La imagen, de dulce semblante, está firmada en la cadera derecha con la inscripción "*Antonio Castillo Lastrucci. Año 1958*" y ha sido intervenida en tres ocasiones. La primera de ellas fue realizada en 1990 por Ricardo Comas Fagundo para tapar una grieta aparecida en la espalda, la segunda en 1995 por Miguel Ángel Fernández y Ricardo Llamas que le hicieron una nueva peana ante los problemas de estabilidad que presentaba, la cual fue retirada en 1998 por Juan Manuel Miñarro López que, además de restaurar la peana primitiva y fijar el Señor a ella, arregló una fisura que tenía en la parte trasera de la cabeza y cambió las articulaciones. El Señor de la Redención cuenta en su ajuar con dos túnicas bordadas en oro a realce, una sobre terciopelo morado de 2005, obra de Josefa Malla, y la otra en tisú blanco del taller de Francisco Carrera Iglesias

en 2008. Igualmente, luce en su salida procesional un juego de potencias de oro que fueron labradas por Orfebrería Andaluza en 1999. La escena que se contempla en el paso de misterio está ambientada en el Huerto de Getsemaní, con el Señor y el apóstol traidor en la delantera del mismo, tras los cuales figuran las imágenes de San Juan Evangelista, San Pedro, Santiago el Mayor, San Andrés y Santo Tomás, obras igualmente de Castillo Lastrucci entre 1958 y 1959, que fueron restauradas por Francisco Berlanga de Ávila en 1987. El apostolado luce ropajes de terciopelo lisos así como fajines y telas hebráicas.

Paso La teatral escena se muestra sobre un paso de caoba que sigue un diseño de Antonio Joaquín Dubé de Luque y cuya canastilla, obra de los Hermanos Caballero, se estrenó en 2005 junto con los candelabros de guardabrisas, mientras que los respiraderos fueron tallados por Juan Mayorga Páez entre 1991 y 1992. Se completa con apliques de plata sobredorada y por el llamador de metal fundido y dorado que representa la espadaña de Santiago y que es obra de Joaquín Ossorio Martínez en 1993.

Historia de la hermandad Se fundó en la iglesia de Santa María la

Blanca y sus primeras reglas fueron aprobadas el 6 de junio de 1955. El 4 de diciembre de ese mismo año el cardenal José María Bueno Monreal bendice la imagen de la dolorosa titular en el mismo templo, del que tiene que partir la corporación en 1958 ante la imposibilidad



de ampliar la puerta para que salgan los pasos. En su nueva sede de la Misericordia tiene lugar la bendición del Señor y la primera salida de la cofradía, sólo con el paso de misterio, el Lunes Santo del año siguiente. En 1960 sale de ésta última y entra en la que es su actual sede, la iglesia de Santiago el Mayor, templo al que es trasladada la imagen de la Virgen en andas en la mañana del Domingo de Resurrección del mismo año. El Lunes Santo de 1961 tiene lugar la primera salida del paso de palio y en 1977 la corporación, debido al mal estado de su sede, se instala provisionalmente en el cercano templo de Santa Catalina para volver a Santiago en octubre de 1980 al conmemorarse las bodas de plata fundacionales. En 1983 se fusionó con la Sacramental de Santiago, convirtiéndose en heredera de su rico patrimonio. En 2005 se celebraron los primeros cincuenta años de vida, conmemorándose la efeméride con un Vía Crucis del Señor hasta la Misericordia en cuaresma y en junio un triduo extraordinario a la dolorosa en Santa María la Blanca con posterior salida procesional en el paso de la Virgen de las Nieves.





TERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE POR EL SANEDRÍN

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Mateo 26,59-67

Los príncipes de los sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para darle muerte; pero no lo encontraban a pesar de los muchos falsos testigos presentados. Por último, se presentaron dos que declararon: Este dijo: Yo puedo destruir el Templo de Dios y edificarlo de nuevo en tres días. Y, levantándose, el Sumo Sacerdote le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué es lo que éstos testifican contra ti? Pero Jesús permanecía en silencio. Entonces el Sumo Sacerdote le dijo: Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús le respondió: Tú lo has dicho. Además os digo que en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo.

Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ya lo veis, acabáis de oír la blasfemia: ¿Qué os parece? Ellos contestaron: Es reo de muerte.

Comentario

Estamos ante la condena más cínica dictada en la historia de la humanidad. El Salvador del mundo es condenado inicuaamente. El Sanedrín judío, por intereses inconfesables y bastardos, ha condenado al que es la suprema inocencia, a quien es manso y humilde de corazón, quien ha pasado por el mundo haciendo el bien, evangelizando a los pobres, curando a los enfermos, dando luz a los ciegos y vida a los muertos, revelando el rostro amoroso del Padre y predicando el amor entre sus hijos. Contemplamos a Jesús en esta tarde con piedad y compasión y le pedimos que nunca permita que condenemos injustamente a nuestros hermanos.

Oración

Señor, el Sanedrín, los “buenos”, los representantes de Dios, te condenan. Ayúdame, Señor, a ser siempre comprensivo con los demás; que nunca les juzgue y menos ano les condene. No permitas que se introduzca en mi corazón, el cáncer de la envidia. Que vea a todos con tus mismos ojos, y sepa corresponder a tantas maravillas de amor.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS EN SU SOBERANO PODER ANTE CAIFÁS

HERMANDAD DE SAN GONZALO

Imagen Fue encargado en 1975 al escultor Luis Ortega Bru, el cual talla en ese mismo año la cabeza en pino de Flandes tomando rasgos del rostro de su hijo José Onésimo, para insertarla al cuerpo de la anterior imagen, siendo bendecida el 18 de febrero de ese año por monseñor Alfredo Gallego. En 1976 finaliza la obra con la talla de las manos, amarradas la derecha sobre la izquierda, que completa con el cuerpo anatomizado que firma en la trasera del sudario con la leyenda *“Mi Cristo para Sevilla. Luis Ortega Bru 1975”* mientras que en la peana grabó la leyenda *“YO SOY”*, respuesta de Cristo a la pregunta de Caifás. El Señor mide 1,87 metros y se muestra itinerante, con el pie derecho adelantado y el izquierdo retrasado, cabeza cabizbaja, mirada hacia la izquierda y los labios entrea-biertos. La primera restauración que sufrió, a consecuencia del incendio de 1977, y por Ortega Bru, consistió en eliminar la suciedad del humo y policromarlo de nuevo con una tez más oscura. Las demás se han centrado en el arreglo de los ensambles de la peana, de los pies y de las piernas, así como el sellado de diversas grietas. Así lo hicieron Ricardo Comas Fagundo en 1984, el taller Isbilia en 1986 y 1989, Manuel Guzmán, padre e hijo, en 1995 y Juan Alberto

Filter Peinado e Isabel Rabadán del Saz en 2003 y 2010. Del ajuar de la imagen destaca la túnica morada de terciopelo que, bajo el diseño de Javier Sánchez de los Reyes, bordó en oro el taller de Mariano Martín en 2011 y el juego de potencias de oro de ley labradas por Fernando Marmolejo Hernández en el mismo año. En la escena se integran las figuras de Caifás, también de Ortega Bru entre 1976 y 1977, un centurión romano, un esclavo etíope de rodillas que sostiene el Libro de las Profecías, Anás y José de Arimatea, talladas por Castillo Lastrucci para el Lunes Santo de 1962 y restauradas por Eslava en 1973, Isbilia en 1989 y por Aránzazu Nava y Magdalena Moruno en 2007.

Responde a una traza neobarroca que creó el tallista Guzmán Bejarano en 1999. El paso es un conjunto de obras realizadas entre 2000 y 2004 en las que han participado el taller de éste último en las labores de la talla, el de Nuestra Señora del Carmen, con Manuel Verdugo Guerrero al frente, con el dorado de todas estas piezas, el de Fernández y Enríquez que confeccionó en terciopelo burdeos los faldones y el bordado en oro de los broches y de los paños de los respiraderos así como el escultor José Antonio Navarro Arteaga con la

aportación de la imaginería. Además, el paso cuenta con el trono de Caifás, igualmente de Guzmán en 1972, restaurado y dorado por Verdugo en 2002. Cuenta con dos llamadores que suele alternar, uno proyectado en bronce



por Ortega Bru, de Orfebrería Triana en 1982 que recrea la lucha del arcángel San Miguel con el demonio, y otro de 2007 con la figura de un nazareno labrado por los Hermanos Delgado.

Historia de la hermandad

Se fundó en San Gonzalo por un grupo de jóvenes de la Alfalfa y El Arenal, aprobando el cardenal Segura sus primeras reglas el 16 de julio de 1942. La primera salida tuvo lugar, sólo con el paso de misterio, el Lunes Santo de 1948 mientras que la del paso de palio se llevó a cabo en 1955. En mayo de 1953 se fusionó con la sacramental de la parroquia y en la madrugada del Viernes Santo de 1977, con las imágenes en sus pasos, vive el suceso más triste de su historia ya que su sede sufre un incendio que redujo a cenizas el altar donde recibía culto la Virgen al prenderse las cortinas del monumento, restaurando Ortega Bru el Señor a la par que talla una nueva imagen de la dolorosa. El Sábado Santo de 2004 vivió otro momento brillante al participar por primera vez en la procesión del Santo Entierro Magno. En 2011 la imagen del Señor presidió el vía crucis de las cofradías.





CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Mateo 26,69-75

Entre tanto, Pedro estaba sentado fuera, en el atrio; se le acercó una sirvienta y le dijo: Tú también estabas con Jesús el Galileo. Pero él lo negó delante de todos, diciendo: No sé, de qué hablas. Al salir al portal le vio otra vez y dijo a los que había allí: Este estaba con Jesús el Nazareno. De nuevo lo negó con juramento: No conozco a ese hombre. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: Desde luego tú también eres de ellos, pues tu habla lo manifiesta. Entonces comenzó a imprecar y a jurar: No conozco a ese hombre. Y al momento cantó el gallo. Y Pedro se acordó de las palabras que Jesús habla dicho: Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces”. Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

Comentario

Jesús ha tenido con Pedro detalles incontables y le ha demostrado una verdadera predilección: se ha alojado muchas veces en su casa en Cafarnaúm y le ha hecho testigo de los acontecimientos más importantes de su vida. En las fuentes del Jordán, mediada la vida pública, le ha prometido ponerle al frente de su Iglesia como clavijero y roca fundamental del edificio de la Iglesia. Para ello, le ha cambiado el nombre, con lo que ello significaba en el cercano Oriente... Y Pedro le niega tres veces, no por maldad, pues amaba apasionadamente a su Maestro, pero sí por debilidad y cobardía. Que nunca reneguemos de Jesús, aunque nos cueste ser señalados con el dedo o perder derechos sociales, económicos o profesionales por ser cristianos.

Oración

Señor, yo también, como Pedro, te niego en tantas ocasiones... en lo importante y en lo más cotidiano. Cuando las cosas se hacen más cuesta arriba, me olvido de las promesas, de esos momentos en que te he dicho que no te abandonaré. Y porque conozco mi debilidad, te pido, Señor, ser humilde en mis palabras y en mis acciones: que me fie de Ti más que de mí.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO DE LA PAZ

HERMANDAD DEL CARMEN DOLOROSO

Imagen Jesús Cautivo y maniatado, imagen de vestir, estante, inclina la cabeza hacia el lado izquierdo con la mirada baja. Francisco José Reyes Villadiego es su autor en 1990 que se bendice el 9 de junio de ese año. En 1997 se estrena el misterio que representa las Negaciones de San Pedro según el evangelio de San Juan: Jesús, preso y maniatado, vuelve su mirada a Pedro, quién lo niega por tres veces en presencia de una criada del Palacio de Anás y un judío que los contempla. José de Arimatea, San Juan Evangelista, un sayón y dos soldados romanos presencian la escena. Todas las imágenes de Francisco José Reyes Villadiego entre 1997 y 2000.

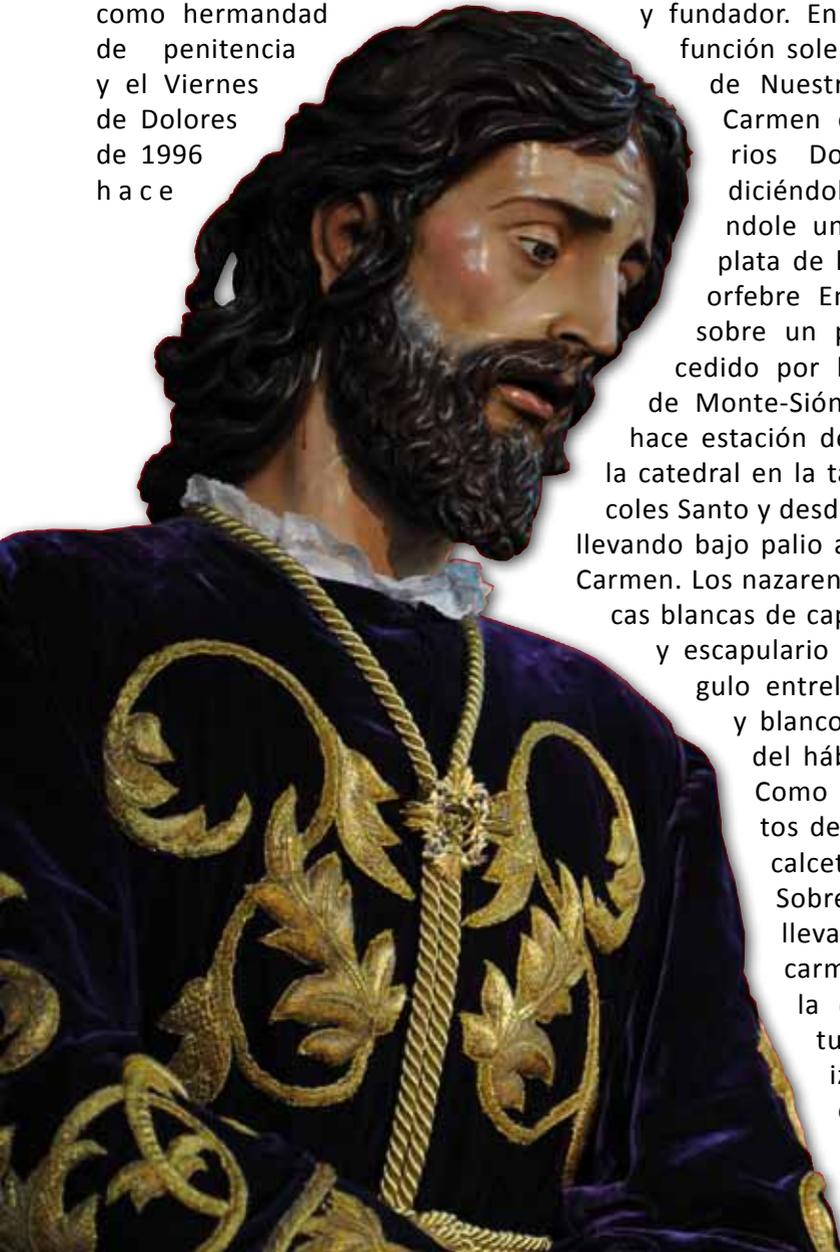
Paso En el mencionado año 1997 se estrena el paso procesional (actualmente está en proceso de ejecución) diseñado por el mismo autor de las imágenes, la talla en madera es de Francisco José Verdugo Rodrigo y los doradores son Abel Velarde Medrano y Justiniano Sánchez Mesa. El conjunto de cartelas y figuras de los ángeles son del imaginero José María Leal Bernáldez. El paso es de estilo neobarroco, iluminado por grupos de candelabros de guardabrisa, en cada esquina y en el centro de cada uno

de los costeros, con líneas marcadas en vertical creando numerosos espacios para cartelas alrededor del canasto que representan escenas del nuevo testamento y bustos de santos sevillanos. El llamador es diseño de Antonio Díaz Arnido, realizado en 2008 por Álvaro Flores Rojas y representa una figura ecuestre de Fernando III *El Santo* sobre una vista de la parroquia de Omnium Sanctorum.

Historia de la hermandad Tiene sus orígenes en 1982 en la gaditana localidad de San Fernando. Tres jóvenes sevillanos que estaban haciendo el servicio militar deciden rendir culto a la Virgen del Carmen y crear una cofradía de penitencia que incorpore dicha advocación tan extendida a la Semana Santasevillana. Se establecen en la iglesia de la Misericordia de Sevilla e inician una intensa actividad solidaria. En 1984 Francisco Berlanga de Ávila talla a Nuestra Señora del Carmen en sus Misterios Dolorosos. En 1987 traslada su residencia a la iglesia parroquial de Omnium Sanctorum donde reside en la actualidad. En 1988 procesiona, por vez primera, la Virgen del Carmen sobre un paso cedido por la Hermandad del Gran Poder de Camas. En 1990 es nom-

brada agrupación parroquial. En 1994 vuelve a salir la Virgen del Carmen por el X aniversario de la Virgen, ahora con el paso de palio de la Prohermandad de Jesús Cautivo de Bollullos de la Mitación. En 1995 se aprueban sus reglas como hermandad de penitencia y el Viernes de Dolores de 1996 hace

su primera estación de penitencia con nazarenos con la imagen del Señor de la Paz. En 2004 le concede el título de hermano mayor de honor y medalla de oro de la hermandad a José Manuel Rodríguez Núñez, primer hermano mayor y fundador. En 2006 celebra función solemne en honor de Nuestra Señora del Carmen en sus Misterios Dolorosos bendiciéndole e imponiéndole una corona en plata de ley dorada del orfebre Emilio Méndez, sobre un paso de palio cedido por la Hermandad de Monte-Sión. Desde 2007 hace estación de penitencia a la catedral en la tarde del Miércoles Santo y desde 2009 lo hace llevando bajo palio a la Virgen del Carmen. Los nazarenos visten túnicas blancas de capa, con antifaz y escapulario marrón y cingulo entrelazado marrón y blanco, a semejanza del hábito carmelita. Como calzado, zapatos de color negro y calcetines blancos. Sobre el antifaz llevan el escudo carmelita y sobre la capa a la altura del hombro izquierdo el escudo de la hermandad.







QUINTA ESTACIÓN

JESÚS ES JUZGADO POR PILATO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Juan 18, 36-38. 19, 14-16.

Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que no fuera entregado a los judíos. Pilato le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Jesús contestó: Tú lo dices: yo soy Rey. Para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz. Pilato le dijo: ¿Qué es la verdad? (...) Era la Paresceve de la Pascua, hacia la hora sexta, y dijo a los judíos: He ahí a vuestro Rey. Pero ellos gritaron: Fuera, fuera, crucificalo. Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey voy a crucificar? Los pontífices respondieron: No tenemos más rey que el César. Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.

(cf Mt 2 7, 11-25; Mc 1 5, 1- 1 4; Lc 23, 1-6).

Comentario

¡Qué triste sino el de Pilato! Sabe que Jesús es inocente, pero por miedo, por pusilanimidad o por cálculos humanos poco confesables, entrega a Jesús en manos de sus enemigos y se lava frívolamente las manos. ¡Qué irresponsabilidad la de este hombre, que conoce la Verdad y no tiene arrestos para seguirla! La historia le ha estigmatizado como el prototipo del hombre acomodaticio, débil y cobarde. Que el Señor nos ayude a todos a seguir su doctrina, su voluntad y su santa ley sin vacilación, sin sucumbir a lo social o políticamente correcto.

Oración

Señor, en ocasiones vemos claro lo que tenemos que hacer, pero nos preocupan tanto los juicios humanos, que nos volvemos atrás. Que sólo nos preocupe, Señor, acomodarnos a lo que Tú quieras. Enséñanos a amar apasionadamente la verdad, venga de donde venga, porque la verdad siempre nos remite a Ti.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO ANTE PILATOS

HERMANDAD DE LOS DOLORES DE TORREBLANCA

Imagen Jesús cautivo y maniatado, con semblante sereno y sufriente, y marcada frontalidad. La imagen es obra de Jesús Méndez Lastrucci, quién la realizó entre el mes de septiembre de 1991 y febrero de 1992, Fue bendecida el 1 de marzo de 1992 por Antonio Olmo Civanto S.I. Es una talla completa anatomizada, es decir, tiene tallado y formado todo el cuerpo, llevando un sudario tallado en la cintura. Los materiales utilizados para su hechura fueron el cedro para cabeza, manos y pies y la caobilla para el resto del cuerpo. En su rostro observamos una lágrima que le recorre la mejilla derecha, dando muestras del sufrir interno mostrándose firme en presencia del gobernador de Judea, Poncio Pilato. La imagen del Señor, fue restaurada por su mismo autor entre finales de 1996 y comienzos de 1997. El misterio lo completan las figuras de Poncio Pilato, un sacerdote judío, un centurión romano y un esclavo, realizadas por José Antonio Blanco Ramos en 2005. De las imágenes secundarias, la talla del gobernador romano, el centurión y el esclavo son de talla completa, siendo anatomizadas las dos primeras, mientras que la del sacerdote judío se encuentra tallada en cabeza y manos. La escena se desarrolla en el interior de la casa del gobernador, quedando el espacio delimitado por dos columnas, de este modo tanto Pilatos como el centurión permanecen en la delantera de la escena, que-

dando el sacerdote y el esclavo en lo que sería el exterior de la casa, detrás de las columnas, para no contaminarse del pecado en suelo romano.

Paso Las andas se estrenaron en 2005, obra de Pedro Manuel Benítez Carrión concluidas en 2008 y dorándose entre 2009 y 2010 por Emilio López Olmedo. La talla que presenta es de estilo neobarroco. En los respiraderos hay cartelas con el escudo de la hermandad, la imagen del Inmaculado Corazón de María, la Virgen de los Reyes y Santa Ángela de la Cruz. En la canastilla hay ocho cartelas que recogen momentos de la Pasión: el interrogatorio de Poncio Pilato, la Flagelación, el Ecce Homo, Jesús Nazareno, Cristo vivo, Cristo muerto, la Piedad y Jesús Resucitado. Sobre cada cartela encontramos ángeles, cuatro de ellos pasionistas, que parecen salir de debajo de los candelabros y que quedan suspendidos en el aire. Son todas obras de Juan Antonio Blanco Ramos, así como los ángeles que decoran el canasto y respiraderos. En el frontal del paso hay un relicario de Santa Ángela de la Cruz.

Historia de la hermandad Los orígenes se remontan a los años ochenta del siglo XX cuando con la llegada del jesuita Antonio Olmo Civanto a la parroquia se recupera la salida de San Antonio de Padua con la formación de una asociación de

fieles para rendirle culto a San Antonio y al Santísimo Nombre de Jesús, todo esto ocurre en el año 1987. En 1988 el párroco adquiere una dolorosa que había visto en un taller de la calle Palacios Malaver a la que se le rinde culto bajo la advocación de María Santísima de los Dolores. En el año 1989 saldrá en unas humildes andas, al año siguiente sale con una cruz arbórea detrás con la fisonomía de una soledad. Es en el año 1991 cuando la dolorosa procesiona por primera vez bajo palio adquiriendo los respiraderos y los

varales a la Hermandad de la Vera Cruz del Viso del Alcor. Por otro lado en otro punto del barrio un grupo de vecinos se reunía para sacar una cruz de mayo, constituyéndose con el nombre de Centro Cultural Inmaculado Corazón de María, Estos vecinos realizaban una fiesta en torno a la cruz de mayo, sacaban una procesión y participan en el año 1989 en el concurso procesión que organizaba el Ayuntamiento de Sevilla. Dicho centro adquiere en el año 1990 el paso de la Sagrada Entrada en Jerusalén de la localidad de Marchena. El centro cultural, que se establecía en la calle Torrescarcelas, adquiere en el año 1991 una imagen de Jesús Cautivo, y acuerdan que tras la bendición de la imagen del Señor, fusionarse con la Asociación Parroquial de Nuestra Señora de los Dolores y San Antonio de Padua, lo que se realizó el 20 de enero de 1992. La imagen de Ntro. Padre Jesús Cautivo se bendice el 1 de marzo de 1992 y en ese mismo año procesiona por primera vez por las calles de Torreblanca en el paso que la Asociación adquirió de la Borriquita de Marchena. La fusión entre ambas corporaciones se lleva a cabo el 1 de abril del mismo año. El 19 de abril de 1994 el hoy cardenal y por aquellos años arzobispo de Sevilla Fray Carlos Amigo Vallejo aprueba las reglas como cofradía de penitencia, pero también con el carácter de hermandad sacramental y de gloria.







SEXTA ESTACIÓN

JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

- **Te adoramos Cristo y te bendecimos**
- **R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Del Evangelio según San Mateo 27,26-30

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, se lo entregó para que fuera crucificado.

Entonces los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron en torno a él a toda la cohorte. Le desnudaron, le pusieron una túnica roja y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, y en su mano derecha una caña; se arrodillaban ante él y se burlaban diciendo: Salve, Rey de los Judíos. Le escupían, le quitaron la caña y le golpeaban en la cabeza. Después de reírse de él, le despojaron de la túnica, le pusieron sus vestidos y le llevaron a crucificar.

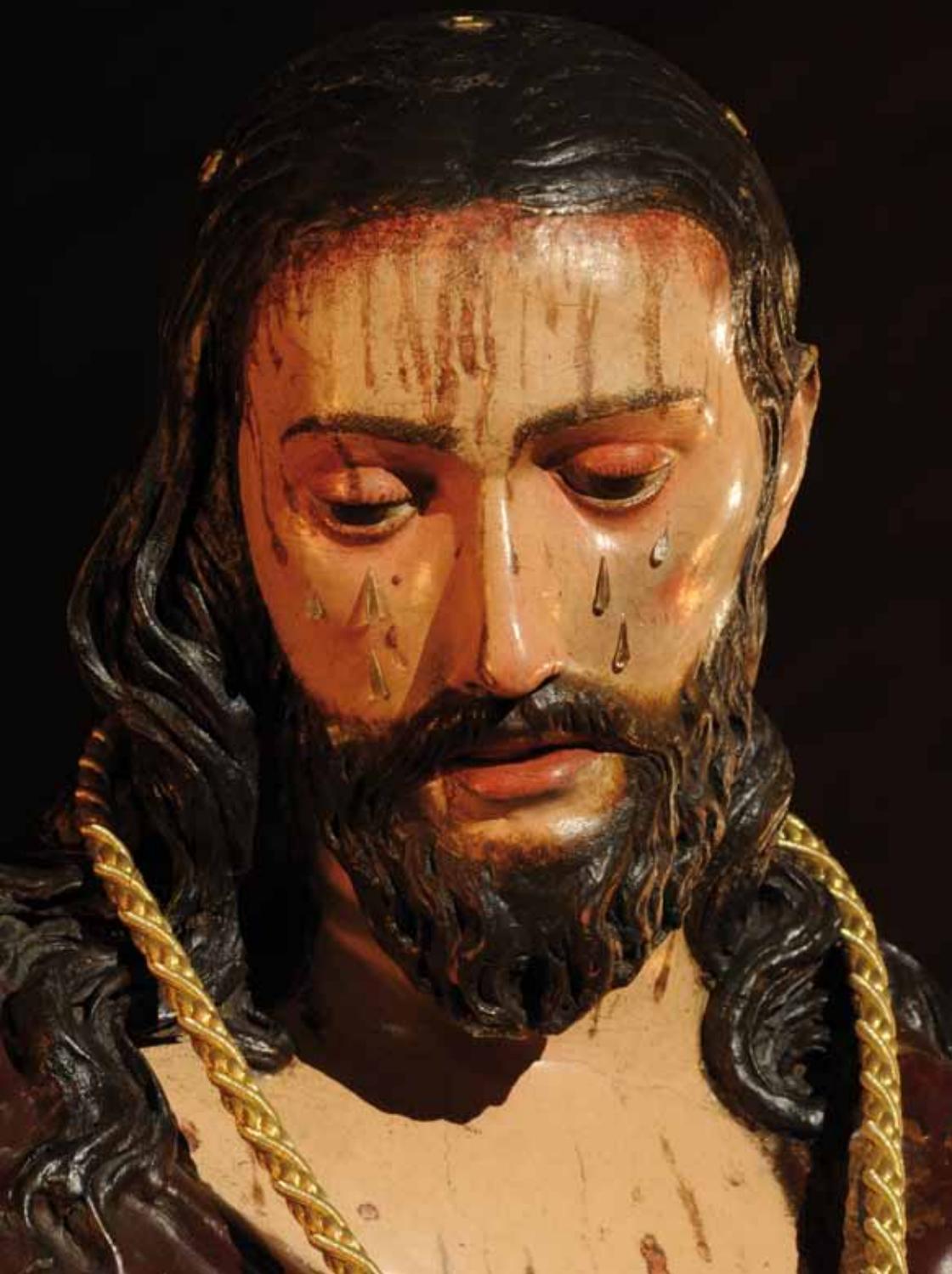
Comentario

En la cima de la inconsciencia, los soldados coronan a Jesús como Rey con una corona de espinas y le ultrajan con crueles latigazos. En ellos nos vemos reflejados todos nosotros, que a pesar de todas las maravillas que el Señor ha obrado en nuestra vida, llamándonos a la existencia, regalándonos la vocación cristiana, el agua del bautismo, la filiación divina, la unción de su Espíritu, el pan de la Eucaristía, nuestra pertenencia a la Iglesia y el regalo de su Madre, hemos respondido a estos dones con la indiferencia, la tibieza, la mediocridad, la infidelidad y el pecado, que nos envilece, quiebra nuestra dignidad de hijos y es siempre una ofensa a Dios y un desprecio de la sangre redentora de Cristo.

Oración

Señor, te vemos llagado y lleno de heridas. Nosotros, que tanto cuidamos nuestro cuerpo, quedamos conmovidos de tu entrega sin límites. Cada latigazo nos recuerda nuestra sensualidad, cada silencio ante las espinas, nuestros pensamientos innobles y egoístas. Enséñanos a vivir con humildad y pureza de corazón, con generosidad y desprendimiento; y a respetar nuestro cuerpo que es morada del Espíritu Santo.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SALUD Y BUEN VIAJE

HERMANDAD DE SAN ESTEBAN

Imagen Realizada en terracota y madera policromada, la imagen se muestra sentada en un sitial con la clámide púrpura sobre los hombros y las manos cruzadas por sus muñecas, atadas por una soga y sosteniendo una caña. Es de autor anónimo de la segunda mitad del siglo XVI, cuando era un busto de un Ecce homo, pasando en el siglo XVIII a transformarse, con la realización del cuerpo, en figura sedente. Tiene una altura de 1,32 m. El pasaje evangélico recoge el momento posterior a la coronación de espinas donde un sanedrita está situado tras el Señor y alzando su mano parece dirigir el burlesco espectáculo, dos sayones que postrados ante el simulado rey se mofan de Él y un soldado romano contempla impasible la cruel escena. Luce la imagen del señor potencias de oro de ley de Manuel de los Ríos Navarro (2001). Completan el paso de misterio las imágenes de dos sayones, un sanedrita y un romano, realizadas por Antonio Castillo Lasturci (1940). En el año 1964 José Sanjuan Navarro sustituye las telas encoladas originales para confeccionarles ropajes naturales y en 1979 Jesús Santos Calero restaura la imagen del sanedrita. En 1931 la primitiva peña donde se sentaba la imagen, se sustituye por el actual sitial y en 1977 el escultor Jesús Santos Calero restaura

al señor y afianza sus estructuras de barro y madera. Entre septiembre de 2004 y marzo de 2006, en las instalaciones del IAPH, se le realiza una profunda restauración en dos fases, una primera de desinfección y estudio y una segunda de restauración de su policromía y otras patologías.

Paso Es de estilo barroco en madera tallada y dorada, adquirido en 1930 a la Hermandad del Cachorro, así los respiraderos son de 1909, realizados por José Gil con decoración de volutas y cabezas pareadas de querubines, cerrándose por formas mixtilíneas en su zona inferior. El programa iconográfico es de 1987, realizado por Ricardo Rivera, con los cuatro profetas mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel) en las esquinas y los bustos de San Juan de Ribera y San Esteban en el centro de los respiraderos laterales y el escudo de la hermandad (frontal) y de la iglesia de San Esteban (trase-ro). La canastilla de perfil abombado tiene decoración de volutas, horas de acanto, motivos florales y cabezas de querubines y fue realizada en 1887 por Antonio Cruz Gómez y dorada en los talleres de Olaya y Govea. Las seis cartelas de la canastilla están realizadas en madera de pino de Flandes, tallada y policromadas por Ricardo Rivera y representan a distintas imágenes

de la Semana Santa (Jesús de de la Salud de San Nicolás, Presentación al Pueblo de San Benito, Jesús ante Anás de la Bofetá, Entrada en Jerusalén, Coronación de Espinas y Oración en el Huerto). La cartela frontal y trasera de la canastilla muestra motivos heráldicos de la hermandad. El paso se ilumina por seis candelabros de guardabrisas, cuatro en las esquinas y dos en la mitad de los laterales, con siete y tres luces respectivamente. Los de las esquinas son de



Antonio Castillo Lastrucci de 1945 y tienen unos angelotes policromados a modo de peana. Los de los laterales son de José Sanjuán Navarro de 1970.

Historia de la hermandad Su fundación se produce el 9 de mayo de 1926 para intentar dar culto a la imagen del señor de la Salud y Buen Viaje, que provenía de la antigua Congregación de la Anunciata, de la orden jesuítica con sede en el antiguo colegio de San Hermenegildo, institución fundada en el siglo XVII. En 1772 la imagen pasó a la iglesia de San Esteban. Esta imagen de gran devoción y arraigo en el barrio es la que aglutina los comienzos de la corporación, junto con la Virgen de los Desamparados del escultor Manuel Galiano Delgado (1923) bendecida en 1927. En 1929 la hermandad efectúa la primera estación de penitencia con pasos prestados y al año siguiente adquiere un nuevo paso para el señor y en 1940 añadiría las figuras del misterio. Ya en 1949 aparece el nuevo paso de la dolorosa. A comienzos de la década de los setenta y noventa de la centuria pasada tuvo que cambiar de sede por obras en San Esteban, pasando a las parroquias de San Bartolomé y San Ildefonso, respectivamente.





SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Juan 19,16-17

Entonces Pilato se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús; y él, con la cruz a cuestas, salió hacia el lugar llamado de la Calavera que en hebreo se dice Gólgota.

Comentario

Nuestro mundo huye de la cruz y se refugia en lo más fácil, lo más cómodo, lo que no cuesta, lo más placentero. Sin embargo, el Señor para llevar a cabo la epopeya de nuestra salvación, quiso pasar por la cruz, la sangre y el dolor, pues como no cesan de repetir los Padres de la Iglesia, “sin efusión de sangre, no hay redención”. Jesús carga libre y generosamente con la cruz. Camina dando tumbos por las calles de Jerusalén. El peso de la cruz, en la que se encierran los pecados de todos los hombres de todos los tiempos, le hace caer en tierra por tres veces. Me enseña así a cargar amorosamente con mi cruz, aceptando mis sufrimientos, mis enfermedades, mis limitaciones físicas o psicológicas, pues así estoy colaborando a la salvación del mundo.

Oración

Señor ¿y yo? ¿tomo mi cruz, la mía, la de cada día, la que tanto me cuesta y tanto me santifica? Que no le tenga miedo a la cruz, a esa cruz del dolor, de la enfermedad, de las incomprendiones, de las derrotas. Que sepa ver en ella la voluntad de Dios; porque la cruz, llevada con gallardía es santificante, es redentora. Enséñame, Señor, a amar la cruz, a abrazarme a ella.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SALUD

HERMANDAD DE LOS GITANOS

Imagen Jesús con la cruz al hombro. Tallada en madera de cedro por el escultor Manuel José Rodríguez Fernández-Andés en 1938 y bendecida el Domingo de Ramos del mismo año, sustituyendo a la primitiva imagen, destruida en un incendio. La policromía corrió a cargo de Guillermo Bonilla. Esta es una reinterpretación personal del autor de la obra perdida, matizándolo con los rasgos faciales propios del gitano. Su cuerpo está erguido en ademán de andar, inclinando suavemente la cabeza que se abate fruto del peso de la cruz. Asimismo es obra para ser vestida y es articulable. La cabeza está bien tratada, cuya cabellera está tallada a base de guedejas onduladas, rematando la corona de espinas, retallada nuevamente por José Paz Vélez en 1969. El Señor ha sufrido varias restauraciones a pesar en su corta historia; así en 1979 el imaginero Luis Álvarez Duarte tallaría y encarnaría un nuevo cuerpo para el Señor siendo el anterior de candelero, pretendiendo escenificar, como lo hace el Gran Poder, una impactante zancada, dándole así un nuevo movimiento escénico. Años después, en 1982, la idea quedó desacreditada y el mismo autor cambió de nuevo el cuerpo por otro que restituyera la postura primigenia. Por último, la imagen fue restaurada por Enrique Gutiérrez Carrasquilla en 2002 y 2004, cuya labor fue la consoli-

dación de la obra y la realización de una nueva peana. Del ajuar del Señor de los Gitanos podemos mencionar la túnica bordada en oro sobre terciopelo de seda granate en el taller de Sobrinos de Elena Caro en 1977, la de Fernández y Enríquez con bordados turcos en 2003 y el juego de potencias en oro de ley del taller de Manuel Seco Velasco en 1967.

Paso Realizado en 1979 y tallado por Antonio Martín Fernández, con ebanistería de Francisco Bailac y dorado por Luis Sánchez Jiménez. El paso es una artística obra de estilo neobarroco, de líneas sinuosas y onduladas, bombo en el canasto y respiraderos a juego. En cada esquina del canasto aparece un evangelista con su libro y símbolo, también tiene en el canasto cuatro ángeles mancebos, querubines y tarjas, talladas por Francisco Buiza González, todas ellas policromadas y estofadas en oro. Posee cuatro cartelas que representan en relieve el Nacimiento de Jesús, la Resurrección, el Bautismo, y la Crucifixión; custodian estas cartelas hornacinas con santos relacionados con la Eucaristía, Santa Escolástica y Santa Clara, San Buenaventura, San Pío X, Santo Tomás de Aquino, San Pascual Bailón, San Agustín y San Antonio. El paso queda alumbrado por cuatro faroles hexagonales de metal dorado, de Manuel de los Ríos.

Historia de la hermandad Se funda por Miguel de Varas y Miranda, según aprobación de sus constitucionales reglas el 7 de diciembre de 1753, la Hermandad de los Gitanos, viniendo a considerar la demanda del pueblo sevillano para con los gitanos que quedaron amparados y vigilados por el pueblo a causa de la orden de Fernando VI de embargo de los bienes y expulsión de la ciudad de Se-

villa a la referida etnia. Al mismo tiempo, queriendo erigirse en el Convento del Espíritu Santo, en Triana, la autoridad eclesiástica les deniega el asilo por lo que su primera sede será el Convento del Pópulo. En 1757 la cofradía realizó por primera vez la estación de penitencia hacia la iglesia catedral el Jueves Santo por la tarde, para ello la hermandad pide prestada las oportunas alhajas y materiales a la Hermandad de las Tres Caídas de Triana. Durante el siglo XVIII saldría los Miércoles y Jueves Santo. En el siglo XIX se fundan nuevas reglas (1818) y durante ese siglo la cofradía se ve obligada a abandonar su sede propia; en 1837 la Parroquia de San Esteban; en 1860 la Parroquia de San Nicolás de Bari; en 1880 en la Parroquia de San Román hasta que en los albores del siglo XX comienza una tímida calma, perturbada por los sucesos de 1936 cuando la parroquia es incendiada y con ella las imágenes del Señor y la Virgen, trasladándose a Santa Catalina ese mismo año y volviendo a su sede de San Román en 1950. Al cerrarse en 1993 la iglesia de San Román, la hermandad empieza a recorrer un camino de no retorno, afincándose de nuevo en Santa Catalina para al final llegar a su actual sede, el templo del Valle, llamado Santuario de Nuestro Padre Jesús de la Salud y Santa María de las Angustias Coronada.







OCTAVA ESTACIÓN

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Lucas 23, 26

Cuando le llevaban echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venia del campo y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Comentario

Simón de Cirene tuvo el privilegio de ayudar a Jesús a llevar la cruz. Lo que en principio podía parecer una coacción fastidiosa, se convierte para él en un acontecimiento de gracia, en un encuentro inolvidable con Jesús, que cambia su vida y le da un nuevo sentido y una insospechada plenitud. En estos momentos, hay en nuestros pueblos y ciudades muchos condenados como Jesús, que caminan doblados y dolientes por el peso de su cruz. Son las víctimas del desamor, de la injusticia y de la crisis económica, hermanos nuestros que lo han perdido todo, hasta la esperanza, y que reclaman una mano amiga que les ayude a llevar su cruz. No les defraudemos.

Oración

Señor, estás fatigado y nos pides ayuda: has querido necesitar de nuestro apoyo. Enséñanos a tener la humildad de pedir ayuda cuando lo necesitemos. Enséñanos también a ser los cireneos de los demás, sin humillarlos. Haz, Señor que sepamos descubrir tu rostro amabilísimo en los que sufren, en los más necesitados, en los marginados, y que sepamos ser su apoyo y su consuelo.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PASIÓN

HERMANDAD DE PASIÓN

Imagen Jesús con la cruz al hombro caminando hacia el Calvario. Tallado en madera de cedro, atribuido a Juan Martínez (1615) bajo testimonio de Heliodoro Sancho en 1619. El nazareno de Pasión es una imagen de bulto redondo o exenta, articulable en sus brazos y concebido para ser vestido. Su cabeza, agachada, se gira sutilmente hacia la derecha, permitiendo la carga de la cruz en su hombro izquierdo. Dícese ser el primer nazareno que portó sobre sus hombros el madero puesto que otros lo portaron en actitud de aceptación sobre sus brazos. Su mirada perdida hacia el infinito conmueve al espectador viéndose en ella una gran mansedumbre y determinación. Anatómicamente perfecto según los cánones clásicos, su figura está curvada, fruto del peso que lleva sobre sus hombros. Lo vemos en ademán de andar apoyando su pié izquierdo sobre la peana y viendo algo insólito en la imaginería clásica: su pié izquierdo está en el aire a excepción del dedo gordo; todo ello le da un aire de movimiento escenificado. Entre su ajuar cabe mencionar su espléndido juego de potencias en oro de ley y brillantes por José de la Vega y González de Rojas en 1889 y las potencias de plata doradas y amatistas de 1970, bajo diseño de Cayetano González. En cuanto al bordado, destacan sobremanera dos túnicas, la llamada de las hojas de acanto, de Patrocinio

López en 1869, y la de los cuernos de la abundancia, de Manuel María Ariza en 1845. Anteriormente el Señor de Pasión llevó en su paso a Simón de Cirene, personaje bíblico que ayudó a Jesús a cargar la cruz. La figura secundaria dejó de procesionar en 1974, hecho que no ocurría desde su fundación en el primer tercio del siglo XVI. El Señor ha sido restaurado en varias ocasiones, algunas de gran calado pero todas sin alterar un ápice la policromía original de la faz del Señor. La primera restauración confirmada fue la de Cesáreo Ramos en 1841, y siguieron las de Manuel Gutiérrez Reyes y Cano en 1900, Carlos González de Eiris en 1916, Francisco Peláez del Espino en 1974 y por último los hermanos Cruz Solís en 1995 en el IAPH.

Paso Hecho en plata de ley, madera dorada y marfil, el periodo de ejecución osciló entre 1943 y 1946 y su diseñador fue el maestro Cayetano González. Se emplearon más de 200 kilogramos de plata y su confección es un canto litúrgico y catequético debido a sus capillas y simbología. Sus cuatro capillas son al triunfo de la Eucaristía en la parte frontal, la Virgen de la Merced como Madre de Misericordia en la trasera, y la Transfiguración de Cristo y la Exaltación de la Santa Cruz en los laterales. Sobre ellas, se presentan las figuras de la Inmaculada Concepción y las Virtudes Teologales de

la Fe, la Esperanza y la Caridad. Los relieves, en las partes laterales, muestran la flagelación de Cristo, la calle de la Amargura, el Calvario y el Santo Entierro. En cada esquina se alzan los arcángeles San Miguel, San Rafael y San Gabriel, más el Ángel Custodio. Los respiraderos fueron hechos entre 1945 y 1949 en plata de ley y madera dorada, y representan a los doce apóstoles.

Historia de la hermandad **Se funda**



en el convento casa grande de la Merced en el primer tercio del siglo XVI como Cofradía de los Martirios y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Sus Reglas fueron quemadas en 1557 por lo que pidieron copia a la Hermandad de la Sagrada Pasión de Valladolid, de ahí su actual nomenclatura. Residió en el convento mercedario hasta 1810 debido a la ocupación de la iglesia por las tropas napoleónicas, lo cual le llevó a cambiar su residencia a la iglesia de San Julián hasta 1818, momento en el que vuelve a su primitivo origen. No será hasta 1840 cuando la hermandad se vaya definitivamente del edificio mercedario, siendo declarado museo de pinturas. Tras un breve periodo en San Vicente, se instalan en la iglesia de San Miguel en 1841 donde florece gracias al celo de sus hermanos. La revolución de 1868 le lleva a abandonar dicha iglesia tras su derumbe y llegan a la iglesia del Salvador. Fruto de su unión con la Sacramental del Salvador, adquieren su capilla donde hoy en día reside. La hermandad es la suma de la unión de varias hermandades, por un lado se fusiona con la hermandad letífica de la Merced en 1808 y le siguen la Sacramental, Rosario y Ánimas Benditas de San Miguel en 1868. En el Salvador se fusiona con la Sacramental en 1918 que a su vez es fruto de la unión con la de Ánimas Benditas, Rosario y Cristo Crucificado.





NOVENA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según san Lucas 23, 27-31

Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que lloraban y se lamtaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mi, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos, porque he aquí que vienen días en que se dirá: dichosas las estériles y los vientres que no engendraron y los pechos que no amamantaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: caed sobre nosotras; y a los collados: sepultadnos; porque si en el leño verde hacen esto, ¿qué se hará en el seco?

Comentario

Un grupo de mujeres de Jerusalén, con infinita piedad, llora y se conduele al paso de Jesús. Lloro por el dolor inaudito que adivinan en su rostro después de las crueles torturas que acaba de sufrir. Con arrojo y sin temor a las posibles represalias del Sanedrín o del procurador romano, lloran la injusticia que contemplan. Es seguro que todas ellas recibieron como premio una mirada de Jesús llena de gratitud y de ternura. Que tampoco nosotros nos avergoncemos de ponernos de parte y en el lugar de los que sufren injustamente y que, como el Buen Samaritano, nos apeemos de nuestra cabalgadura, para arrodillarnos a los pies de los pobres y de los que sufren y curarles y vendarles sus heridas.

Oración

Señor, enséñanos a acoger el dolor como un don que nos acerque a Ti. Porque Tú lo has asumido y le has dado un valor redentor. Que no nos rebelemos cuando las cosas no salen según nuestros deseos. Que te encontremos en las dificultades y en los dolores, propios y ajenos. Enséñanos, Señor, a tener un corazón a la medida del tuyo, que nos lleve a compadecernos de los que sufren y a tratar de consolarlos y ayudarles en sus necesidades.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER

HERMANDAD DEL GRAN PODER

Imagen Realizada en madera policromada, la imagen representa iconográficamente al nazareno con la cruz a cuestas. Es obra documentada de Juan de Mesa y Velasco en 1620. Tiene una altura de 1,81 m. El pasaje evangélico de Jesús con la cruz a cuestas tiene en el Señor del Gran Poder su máxima representación devocional. Luce potencias de oro y brillantes (1915). En 1775 el escultor Blas Molner le restaura la corona de espinas y tres años después consta el arreglo de un pie de la imagen. En el siglo XX se tiene documentadas restauraciones en 1910 y 1962, por José Ordoñez y Antonio Castillo Lastrucci. A partir de la década de los setenta comienza un proceso de restauraciones que continúan hasta el año 2006 que se realiza la última por los hermanos Cruz Solís en el mes de julio. En 1976 José Rivera García le restaura unos dedos rotos durante la estación de penitencia y al año siguiente será Francisco Peláez del Espino el que intervenga a la imagen. Desde julio a octubre de 1983 los hermanos Cruz Solís realizan una nueva intervención ante el deterioro del estado de la imagen. Los mismos restauradores vuelven a trabajar sobre la talla en el año 2006, reintegrando parte de la policromía que se encontraba perdida. En 2010, a consecuencia de un acto vandálico, Luis Álvarez Duarte restaura la talla, colocándole de nuevo un brazo que había quedado desprendido. Por último,

en el mes de septiembre de 2012, Pedro Enrique Manzano Beltrán sustituyó el sistema de las articulaciones de los brazos.

Paso Es de estilo barroco en madera dorada y policromada, realizado entre 1688 a 1692 por Francisco Antonio Ruiz Gijón. En 1969 Manuel Guzmán Bejarano talla un moldurón tallado y dorado sobre los respiraderos, que fueron bordados en 1909 por Juan Manuel Rodríguez Ojeda en oro y sedas de colores sobre malla de oro y terciopelo burdeos. Es el paso procesional más antiguo de la Semana Santa de Sevilla. La decoración de las andas, desde los respiraderos bordados hasta los seis ángeles pasionarios que están en la mesa del paso tienen un claro fin didáctico donde se muestra la majestad y poder de Dios y diversos pasajes pasionistas. En las esquinas del paso y dentro de águilas bicéfalas relieves con escenas de la destrucción del templo por Sansón, Moisés tocando con su vara la peña, la entrada de los animales en el arca de Noé y la vuelta del hijo pródigo. En las cartelas centrales de cada flanco del paso aparecen dos cartelas una de mayor tamaño y otra más reducida con escenas pasionistas y hagiográficas, respectivamente. Las primeras contienen la escena del Cirineo, el Prendimiento, la Flagelación y la Coronación de Espinas y las segundas contienen relieves

de San Mateo, San Juan, San Jerónimo y San Agustín. Todo el conjunto se flanquea por veinticuatro ángeles policromados dos en torno a cada esquina del paso y cuatro por cada cartela principal, además de otros ocho ángeles y cuatro cabezas de ángeles en relieve distribuidos por los costeros de la canastilla. Los seis ángeles pasionistas de 0,84 m. cada uno sostienen elementos de la pasión en escudos y en sus manos (corona de espinas, clavos, lanza y caña con hiel), mientras que los dos centrales sostienen filatelias donde leeemos “obediens usqu(e)



ad mortem” en uno y “mortem ante crucis” que significan obediencia hasta la muerte y muerte ante la cruz. En 1908 el Taller de Ramón León hace en plata los cuatro faroles que iluminan el paso, dorándose al año siguiente. En el 2012 el paso fue restaurado en su integridad por el IAPH.

Historia de la hermandad Sus primeras reglas datan de 1477 y se cree que su fundación se realiza en el monasterio de Santo Domingo de Silos, actual parroquia de San Benito. Años más tarde pasa por distintas sedes: Santiago de la Espada, hoy convento de la Asunción de las Mercedarias (1439-1442), convento del Valle (1544), San Acasio (s. XVII) y finalmente la parroquia de San Lorenzo (1703), de donde en 1965 saldría para ocupar su actual sede canónica, la basilica del Jesús del Gran Poder. A lo largo del siglo XIX varios miembros de la Familia Real ingresan en la corporación (Fernando VII, quien le concede el título de Real en 1823, y su esposa María Josefa Amalia, para continuar Isabel II en 1878). A final del s. XIX otro hermano insigne, el Beato Cardenal D. Marcelo Spínola y Maestre se convertirá en gran benefactor de la hermandad y en el segundo hermano beato de la misma. En el siglo XX, recibe el título de pontificia por S.S. Pío XI (1926) y crea en 1953 la primera bolsa de caridad de las hermandades sevillanas. En 1995 se le concede a la imagen del Señor del Gran Poder la medalla de oro de la ciudad de Sevilla.





DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS LLEGA AL GÓLGOTA PARA SER CRUCIFICADO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Marcos 15, 22-25

Y lo llevaron al Gólgota, que significa lugar de la Calavera. Y le daban a beber vino con mirra, pero él no aceptó.

Y le crucificaron y repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas para ver qué se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando lo crucificaron. (cf Mt 27,34-39; Lc 23,33-38; Jn 19,18-22).

Comentario

La verdadera sabiduría consiste en descubrir en esta tarde las motivaciones profundas del drama del Calvario. En su raíz está el amor de Dios, que en la plenitud de los tiempos envía a su Hijo para redimir al hombre, alejado de Dios por el pecado. En el origen del drama del Calvario está, sobre todo, la realidad estúpida y terrible del pecado, nuestros pecados, los pecados de todas las generaciones que nos han precedido y los de todas aquellas que nos sucederán. Todos ellos constituyen la historia más sórdida y negra de la humanidad. Ellos y nosotros, todos, somos los autores y cómplices de la muerte del Señor. Dios quiera que en esta Cuaresma ahondemos en nuestra conversión y sintamos un verdadero arrepentimiento y compunción del corazón.

Oración

Señor, te han taladrado las manos y los pies. Te has entregado hasta el final, con el desprendimiento más radical. Te has quedado sin nada; sólo con la cruz. Que aprenda, Señor, de la desnudez de la cruz. Que sepa prescindir de tanto superfluo como hay en mi vida: dinero, comodidad, deseo de poder, que tantas veces me lleva a la insatisfacción, a la tristeza. Que te ame, Señor, sin guardarme nada para mí.

Padre nuestro. Ave María.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS PENAS

HERMANDAD DE LA ESTRELLA

Imagen Realizada en madera de cedro policromada, en actitud sedente sobre una roca, orando con la cabeza con dirección hacia el cielo y las manos que quedan entrelazadas. Muestra gesto triste y angustiado y los labios entreabiertos. Documentado como obra de José de Arce (1655). La imagen tiene una altura de 1,46 m. En el siglo XVI Alberto Durero, desde los Países Bajos, toma referencia de la disposición del Cristo sedente para los distintos artistas europeos que lo tomarán como modelo. Se vincula con las iconografías del Cristo de la Humildad y Paciencia, Caridad o Penas. El pasaje evangélico representa el momento anterior a la Crucifixión, con la imagen cristífera sentada sobre una peña rezando, mientras dos sayones genuflexos cavan el hoyo para la cruz y un soldado romano contempla la escena. La túnica, los dados, el cáliz, la corona de espinas y la cruz están sobre el suelo y luce casquetes de plata sobredorada de Hijo de Juan Fernández (2012). Luce potencias oro de ley y perdería de Orfebrería Triana (2000). Completan el paso de misterio las imágenes de dos sayones y un romano, realizadas por Antonio Castillo Lastrucci (1952). En el año 1972 las telas encoladas del romano fueron sustituidas por telas y corazas realizadas por Jesús Domínguez Vázquez. La imagen ha sido restaurada en 1977 por Francisco Peláez del

Espino y en 1982 por el escultor Luis Ortega Brú, finalizando esta tarea Manuel Calvo Camacho, por fallecimiento del primero. Finalmente, entre 1996 y 1997, Joaquín y Raimundo Cruz Solís e Isabel Poza Villacañas realizan, en las instalaciones del IAPH, la última restauración de la imagen, donde se descubre la autoría y fecha de la misma.

Paso Bajo diseño de Antonio Martín Fernández en 1980 en estilo barroco, está tallado en madera de pino de Flandes dorada y con un notable programa escultórico en escenas de relieve y evangelistas y arcágeles de bulto redondo. Las labores de carpintería y ebanistería son de Francisco Bailac Ceniza, la canastilla del propio Antonio Martín y el dorado de Manuel Calvo Camacho. La labor escultórica de las distintas cartelas son de Luis Ortega Bru, que en 1980 realizaría en madera de ciprés policromada y estofada por Manuel Calvo, las doce cartelas de la canastilla, que se distribuyen de la siguiente forma: cuatro en el centro de cada paño de la canastilla flanqueadas por ocho arcángeles (escenas de la Piedad en el frontal, la expulsión de los mercaderes en el trasero y en los laterales la calle da la Amargura y la exaltación de la santa cruz), cuatro en las esquinas del paso (escenas de la Anunciación, Natividad, Cristo entre los ladrones y el Descendimiento de la Cruz) y otras

cuatro en los costeros derecho e izquierdo entre las anteriormente citadas (evangelistas que se rematan por jarras de flores). En los respiraderos diversos temas heráldicos y hagiográficos relacionados con la Hermandad también obra de Luis Ortega Bru en 1980. El paso se ilumina por seis candelabros de guardabrisas en las esquinas y centro de los costeros, de siete y cinco luces respectivamente. Faldones de terciopelo rojo bordados en oro por Fernández y Enríquez (2006). Llamador en plata de Orfebrería Triana (2005).

Historia de la hermandad La actual corporación resulta de la fusión de al menos cinco hermandades de carácter letífico, penitencial y sacramental: San Francisco de Paula, Estrella, Santas Justa y Rufina, Triunfo de la Santa Cruz y Señor de las Penas y sacramental de San Jacinto, hundiendo sus raíces en la segunda mitad del siglo XVI, aunque no será hasta 1674 cuando se fusionen las del Señor de las Penas y la Virgen de la Estrella. Durante los siglos XVII y XVIII tienen diversas sedes en el barrio trianero y finalmente termina la hermandad en la iglesia de San Jacinto donde diversas dificultades hacen recaer a la corporación que en la primera mitad del XIX se fusiona con la de Santa Justa y Rufina y en 1891 se aprueban las reglas de la revitalización definitiva de la hermandad, que se fusiona en 1966 con la sacramental de San Jacinto. En 1976 se traslada a su actual sede canónica en la capilla de la calle San Jacinto. El 31 de octubre de 1999 la titular mariana es coronada canónicamente en la catedral enmarcada con el I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular.







UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS PROMETE SU REINO AL LADRÓN ARREPENTIDO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

A la derecha e izquierda de Jesús han crucificado a dos malhechores. Y mientras uno lo insulta, el otro reconoce sus errores y se da cuenta de la grandeza del que va a morir junto a él.

Del Evangelio según San Lucas 23,39-43

Uno de los ladrones crucificados le injuriaba diciendo: ¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro le reprendía: ¿Ni siquiera tú que estás en el mismo suplicio, temes a Dios? Nosotros, en verdad, estamos mercedamente, pues recibimos lo debido por lo que hemos hecho; pero éste, no hizo mal alguno. Y decía: Jesús, acuérdate de mi, cuando llegues a tu Reino. Y le respondió: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Comentario

El Señor nos llama en esta Cuaresma a la conversión, a rasgar los corazones, no las vestiduras, a cambiar la mente y las actitudes, a volver a Dios en definitiva. La conversión del Buen Ladrón perdonado por Jesús, nos sugiere que nunca es tarde para regresar a la casa del Padre. Lo importante es la sinceridad, el dolor del corazón, el arrepentimiento y el propósito de cambiar de vida. No olvidemos que Dios paga el mismo salario a los trabajadores de la hora sexta o de la hora undécima que a aquellos que han comenzado a trabajar a primera hora. No olvidemos tampoco que habrá más alegría en el Cielo por un pecador que se convierta que por los noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Oración

Señor, nos vemos pecadores, y nos avergüenza no haber estado, no estar, a la altura de las circunstancias. Que no permanezcamos indiferentes o desesperados ante nuestros errores. Enséñanos a reaccionar, a luchar para salir del pecado, y ayudar también a los demás a salir de él. Que sepamos, Señor, estar muy pagados a Ti; y que te “robemos” el cielo, como hizo el ladrón arrepentido.

Padre nuestro. Ave María.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA CONVERSIÓN DEL BUEN LADRÓN

HERMANDAD DE MONTSERRAT

Imagen Cristo crucificado en la cruz, en el momento en el que redime a San Dimas y le promete que irá al cielo tras su muerte por haberse arrepentido de sus pecados. La imagen del Santísimo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón fue tallada en 1619 por Juan de Mesa. Destaca entre otros crucificados hispalenses por ser el de mayor tamaño -mide 1'92 m-; en su composición se ejerce el *tempus fugit* característico del barroco: es justo el momento en el que hace acopio de sus fuerzas para poder robar aire y así poder dialogar con San Dimas, tirando de los brazos hacia arriba, paralelos al madero, y apoyando el cuerpo sobre los pies y la cadera para poder elevar la caja torácica; la cara gira hacia su derecha mirando con gran viveza a su interlocutor, descolgando el labio inferior en actitud comunicativa. El imaginero Gabriel de Astorga lo restauró y le colocó ojos de cristal en el año 1851. Se volvió a restaurar en 1981 por José Rodríguez Rivero-Carrera. El misterio se completa con los dos ladrones también crucificados y con María Magdalena arrodillada a los pies de la cruz, con un cáliz en su mano que recoge la sangre del Señor. Las imágenes de San Dimas y de Gestas son

obras en tela encolada realizadas por el escultor Pedro Nieto, discípulo de Francisco de Ocampo, que las hizo en el año 1628; como detalle añadir que se dice que la imagen de San Dimas es el rostro de Felipe IV. Fueron recuperadas tras una delicada restauración en el año 1997. Santa María Magdalena es una imagen del siglo XVII atribuida a Pedro Roldán.

Paso Tallado en madera dorada y estofada de estilo neobarroco, de líneas onduladas y perfiles y bombo en el canasto, los respiraderos siguen el mismo diseño, tiene candelabros de guardabrisas y doce pequeñas imágenes de querubos y dos ángeles mancebos en cada esquina, ocho en total. Hay cuatro cartelas que se sitúan en cada lado del paso, y que representan los momentos del Calvario, el encuentro con la Santa Mujer Verónica, el Prendimiento y la Oración en el huerto; realizadas por Rafael Lafarque al igual que el diseño del paso, que fue estrenado en la Semana Santa de 1944. La ejecución de la talla del paso es obra de Antonio Girón, y el dorado es de Alfonso González, la carpintería es de José Huertas Balbuena. Los candelabros actuales son de Francisco Javier Verdugo (2005)

Historia de la hermandad Es el resultado de la fusión de la misma con la Primitiva Hermandad del Rosario, del antiguo convento de San Pablo. El origen de la cofradía de penitencia se debe a la devoción y el culto a la *Moreneta* que un grupo de catalanes residentes en Sevilla para el comercio con las Indias procesaban, y que al principio se organizaron como corporación de gloria.

Los historiado-



res oscilan al señalar su antigüedad desde finales del siglo XV hasta finales del siglo XVI, sin embargo, sus primeras reglas como hermandad de penitencia fueron aprobadas el 24 de abril de 1601, por el canónigo Don Antonio Luciano de Negrón, (en la hermandad se conserva la copia que en 1701 se hizo de esas primitivas reglas) El 5 de febrero de 1611 se produce la agregación de la cofradía al monasterio de Nuestra Señora de Montserrat. Sus comienzos fueron en la iglesia de San Ildefonso, en 1650, pasan a una capilla de la iglesia de San Pablo, donde adquieren el patrocinio de los Monpensier alcanzando un renovado auge. En 1939, cambia la sede por el templo contiguo, que perteneciera en otros tiempos a la extinta Hermandad de la Antigua y Siete Dolores. Como datos anecdóticos decir que en ésta cofradía procesionó un cuerpo de soldados romanos en 1858, y posteriormente en 1859 formaron parte del consejo por primera vez las representaciones de la Santa Mujer Verónica y de la Fe. El cuerpo de soldados se perdió en el tiempo, pero estas dos representaciones perduran y son hoy una característica de la cofradía en la calle. También decir que durante un breve tiempo procesionó con tres pasos, siendo el tercero uno alegórico que representaba al profeta San Isaías obra de Vicente Hernández Couquet (1861).





DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS COLGADO EN LA CRUZ, SU MADRE Y EL DISCÍPULO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Juan 19, 25-27.

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después, dice al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Comentario

La Virgen María permanece en pie junto a la cruz de Jesús, con algunas mujeres y el apóstol Juan. Son el resto exiguo de los discípulos de Jesús que le siguen hasta el Calvario, mientras los demás huyen despavoridos. Los Padres orientales llaman a este grupo, *“los que permanecen”*, los que perseveran, los que no cejan ni dan un paso atrás, los que son fieles hasta las últimas consecuencias. Y antes de expirar, Jesús nos entrega como Madre a la Santísima Virgen. Llenos de gratitud por este don impagable pedimos a Madre e Hijo que nos ayuden a ser siempre fieles a nuestro bautismo y a nuestra vocación cristiana.

Oración

Santa María, Madre de Jesús y Madre nuestra, tú, que estuviste asociada más íntimamente que nadie al misterio del sufrimiento redentor de Cristo, enseñanos a permanecer unidos a Él y a Ti como hizo Juan, el discípulo amado. Ayúdanos para que cuando la cruz aparezca en nuestra vida, también nosotros nos unamos al sacrificio redentor de su Hijo.

Padre nuestro. Ave María.



SANTÍSIMO CRISTO DE LAS SIETE PALABRAS

HERMANDAD DE LAS SIETE PALABRAS

Imagen Cristo crucificado en el acto de pronunciar sus siete últimas palabras. Tallado en madera de cedro, documentado como obra de Felipe Martínez (1682) cuando se relacionó a la imagen con el contratado por el imaginero para la extinguida Cofradía de San Juan Bautista y que se hallaba en la suprimida iglesia de San Francisco de Paula en 1868, siendo adquirido por la hermandad en 1881. El Cristo de las Siete Palabras gira su cabeza a la derecha, con la mirada directa hacia la Virgen de los Remedios, presentando la boca abierta en actitud orante. El sudario se anuda en el lado derecho, y se fija a la cruz mediante tres clavos. Luce potencias de plata sobredorada de Orfebrería Andaluza (1992) y corona de espinas de plata, de Joaquín Ossorio (2013). La imagen ha sido restaurada por Emilio Pizarro y Cruz (1868, 1881 y 1896), Germán Rodríguez Tovar (1948), Manuel Escamilla (1971), Pedro E. Manzano Beltrán y Enrique Carrasquilla Gutiérrez (1992) y Pedro E. Manzano Beltrán (2007 y 2009). Completan el paso de misterio las imágenes de María Santísima de los Remedios, de Manuel Gutiérrez-Reyes y Cano (1865), autor igualmente de las Tres Marías (1865-1866) y San Juan Evangelista, de José Sánchez Muñoz (1859). Lucen ropas bordadas por las hermanas Josefa y

Ana Antúnez entre 1872 y 1876, a excepción del manto, que ellas mismas completaron en 1877, pero que fue comenzado por Celestino Rodés en 1868.

Paso Tallado en madera por Ricardo Reguera, según diseño de Joaquín Díaz Montero en 1881, el dorado primitivo corresponde a Francisco de Paula Morales y Bermejo, aunque el actual es realizado por Ángel de la Feria en 1995. Iluminado por candelabros de guardabrisa, las cartelas de la canastilla representan a símbolos pasionistas y el Corazón de Jesús, llevando en las esquinas ángeles pasionarios con cartelas con inscripciones que se incorporaron en 1923. Los respiraderos son obra de Francisco Vélez Bracho en 1931, enriquecidos por Ángel de la Feria en 1995, que les incorporaron nuevas maniguetas. Las cartelas de los respiraderos, representan diversas alegorías, realizadas por Salvador Madroñal Valle (2001-2009). Los faldones son obra de Fernández y Enríquez (2009).

Historia de la hermandad Confluyen varias hermandades a lo largo de la historia, la más antigua de las cuales es la Sacramental de San Vicente, que se considera fundada en 1511 por Doña Teresa Enríquez. La cofradía

de penitencia parece que se fundó en el convento de los Remedios y en 1595 se traslada al del Carmen, radicando en la capilla de la hermandad de gloria de la Virgen de la Cabeza, fundada ésta en 1561, ya que la iglesia del convento se hallaba en obras. Al concluir

estación de penitencia en la tarde del Miércoles Santo llevando sus cofrades túnicas blancas y escapulario colorado. En 1721 la capilla de la hermandad se hundió a causa de un fuerte temporal, quedando la corporación sumida en un estado

de decadencia, al verse obligada a vender sus pasos y suspender sus cultos. De ella logró salir en 1742, reedificándose su capilla diez años más tarde, pero un conflicto con la comunidad carmelita, que le reclamaba un precio por la cesión del suelo de la capilla,

la hizo decaer de nuevo hasta que en 1797 vuelve a resurgir, formando nuevas reglas en las que establece la salida procesional, que sin embargo no llegaría a producirse hasta 1864. Cuatro años más tarde es despojada de su capilla y se ve forzada a establecerse en la parroquia de San Vicente Mártir, en donde se fusionaría en 1966 con la Hermandad Sacramental, a su vez fusionada con la de las Ánimas Benditas en 1784 y con la de la Virgen del Rosario en 1947.

ésta permaneció en la capilla, y en 1629 se fusionaron ambas, con el doble instituto de penitencia y gloria. Desde el indicado 1595 la cofradía realizaba







DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Marcos 15, 33-37.

Y al llegar la hora sexta, toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y a la hora nona exclamó Jesús con fuerte voz: Eloí, Eloí, ¿lamá sabacthaní? que significa: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban cerca, al oírlo decían: Mirad, llama a Elías. Uno corrió a empapar una esponja con vinagre y, sujetándola a una caña, le daba de beber, mientras decía: Dejad, veamos si viene Elías a bajarlo. Pero Jesús, dando una gran voz, expiró”.

Comentario

Todo está cumplido. Jesús ha entregado el espíritu al Padre celestial. Pero éste no es su final, porque la última palabra de Dios en la vida de Jesús no es una palabra de muerte, sino de resurrección y de vida, la vida que Él le devolverá al tercer día, constituyéndole como rey y Señor de la historia humana y de la historia de la salvación. Por ello, en esta tarde, a los pies del Cristo que reina desde el árbol de la cruz, abramos de par en par las puertas de nuestro corazón para que reine en nosotros y sea en verdad nuestro único Señor. Ante el rey soberano que entrega libremente su vida para nuestra salvación, entreguémosle nuestra vida para que Él la llene y plenifique, para que Él la recree y convierta, para que Él la posea y oriente y la haga fecunda al servicio de su Reino.

Oración

Señor, has bebido el cáliz de la pasión hasta el final. Tú dijiste que “no hay mayor amor que el de dar la vida por los amigos”. Has dado tu vida por amor. Haz que yo aprenda a entregar mi vida a Ti y a los hermanos que me necesiten.

Padre nuestro. Ave María.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

HERMANDAD DEL CACHORRO

Imagen Francisco Antonio Ruiz Gijón realiza en 1682 la talla del Santísimo Cristo de la Expiración. Una imagen de Cristo expirante en la cruz en su moribunda agonía, con la mirada elevada casi perdida, con la mirada elevada casi perdida, con los signos premortales en las pupilas, sufriente, con la expresión del rostro sedienta, la boca entreabierta que deja ver la garganta, con gran fortaleza en el pecho y con un agitado sudario que lo han convertido en una de las imágenes con mayor poder devocional. Fue restaurado por Agustín Sánchez Cid en 1940 realizándole nueva cruz arbórea, en 1945 encarnando la talla y en 1947 tratándola contra insectos. En 1973 sufre las consecuencias de un desgraciado incendio quedando afectada la zona derecha del Crucificado, teniendo carbonizado parte del talón y la pierna derecha, además de haber quemado ahumada toda la talla. Ese mismo año los hermanos Joaquín y Antonio Cruz Solís, técnicos del Instituto de Restauración de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid realizan una intervención sobre la imagen, en el interior del propio templo, dejándola plenamente recuperada y resanada. La imagen tiene un juego de potencias de oro realizado por José Moguel en 1926 y una corona

de espinas, que no siempre utiliza, pero que portará en este Vía Crucis.

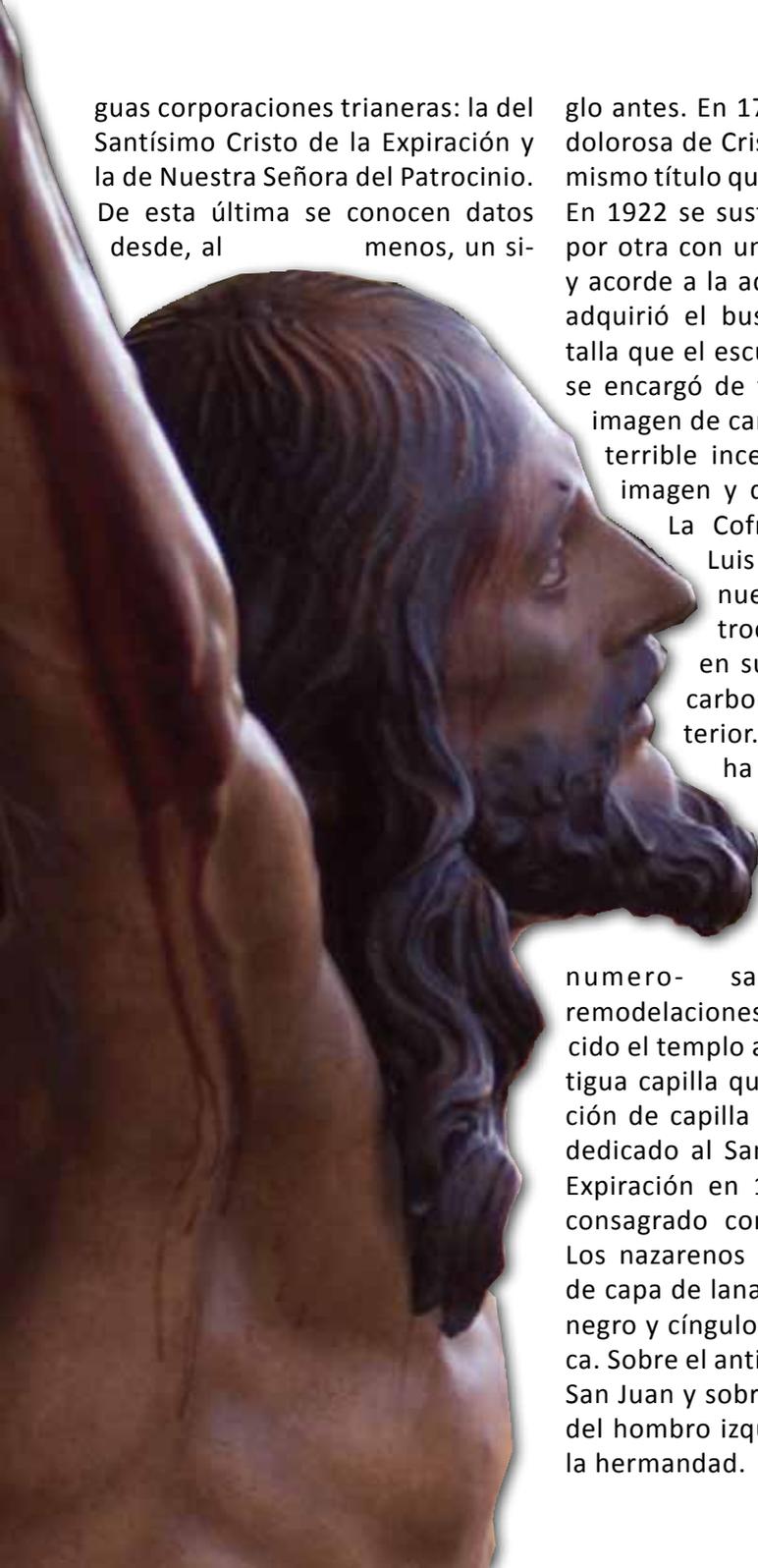
Paso Con diseño y ejecución de Manuel Guzmán Bejarano, en 1976 se realiza el actual paso de estilo neobarroco, dorado, de planta irregular, con apliques, cartelas y faroles en plata de ley y con candelabros de guardabrisas en las esquinas y en el centro de los costeros. Dorado por Antonio Sánchez González. Los autores de las cartelas y de los relieves de los profetas y los ángeles mancebos son los escultores Francisco García Madrid y Rafael Barbero Medina y representan en la canastilla (Piedad, Atado a la Columna, Coronación de Espinas, Oración en el Huerto) y en los respiraderos (Escudo de la Hermandad, Beso de Judas, Caída en la Calle de la Amargura, Calvario, Exaltación, Descendimiento, Entierro y Resurrección) escenas de la Pasión. Todas las piezas de orfebrería están realizadas por Juan Borrero. En 1996 fue objeto de una profunda remodelación y mejora en el mismo taller donde se hicieron, calando, policromando y enriqueciendo el canasto, teniendo como resultado el actual.

Historia de la hermandad Procede de la fusión, en 1689, de dos anti-

guas corporaciones trianeras: la del Santísimo Cristo de la Expiración y la de Nuestra Señora del Patrocinio. De esta última se conocen datos desde, al menos, un si-

glo antes. En 1750 incorpora a una dolorosa de Cristóbal Ramos con el mismo título que la titular de gloria. En 1922 se sustituye a la dolorosa por otra con un rostro más letífico y acorde a la advocación. Para ello adquirió el busto de una antigua talla que el escultor Joaquín Bilbao se encargó de transformar en una imagen de candelero. En 1973 un terrible incendio destruye esta imagen y daña al Crucificado.

La Cofradía le encarga a Luis Álvarez Duarte la nueva Virgen del Patrocinio que contiene en su interior los restos carbonizados de la anterior. La Hermandad se ha mantenido invariablemente, durante centurias, en su capilla propia del barrio de Triana la cual ha sufrido numerosas adaptaciones y remodelaciones. En 1960 es bendecido el templo actual anexo a la antigua capilla que pasa a tener función de capilla sacramental siendo dedicado al Santísimo Cristo de la Expiración en 1999 y desde 2012 consagrado como basílica menor. Los nazarenos visten túnica negra de capa de lana blanca, con antifaz negro y cíngulo y botonadura blanca. Sobre el antifaz llevan la Cruz de San Juan y sobre la capa a la altura del hombro izquierdo el escudo de la hermandad.







DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- R/ Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Del Evangelio según San Marcos 15, 42-47.

Y llegada ya la tarde, puesto que era la Parasceve, que es el día anterior al sábado, vino José de Arimatea, miembro ilustre del Consejo, que también él esperaba el Reino de Dios y, con audacia, llegó hasta Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiera muerto y, llamando al centurión, le preguntó si efectivamente habla muerto. Cerciorado por el centurión, entregó el cuerpo a José. Entonces éste, habiendo comprado una sábana, lo bajó y lo envolvió en ella, lo depositó en un sepulcro que estaba excavado en una roca e hizo arrimar una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María la de José observaban donde era colocado.

Comentario

El cuerpo del Señor es trasladado al sepulcro, que muy pronto quedará vacío porque, al tercer día, su Padre lo resucitará devolviéndole el espíritu que Él le entregara en el Calvario. En la Ascensión, Jesús retorna glorioso junto al Padre, pero no nos deja huérfanos. Está con nosotros, en su Palabra, en nuestros hermanos, con los que Él misteriosamente se identifica, en la Iglesia, la encarnación continuada y prolongación de Cristo en el tiempo, y sobre todo, en el sacramento eucarístico, donde está verdadera, real y sustancialmente presente, y donde nos espera para que le visitemos, le adoremos y acompañemos para atraernos y configurarnos con Él.

Oración

Señor, la piedra fría del sepulcro recibe tu cuerpo. Es como un eco de nuestras frialdades. ¡Tú, Señor, has muerto por nosotros, y no nos podemos quedar parados, sin hacer nada! Haznos descubrir, Señor, que hay mucho que cambiar en nuestra vida; que es hora de tomar decisiones, de empeñarnos en ser como Tú quieres, respondiendo a lo que nos pides. ¡Nunca es demasiado tarde!

Padre nuestro. Ave María.



SANTO ENTIERRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO

Imagen Jesucristo muerto y yacente en la urna. Obra atribuida por José Hernández Díaz a Juan de Mesa y Velasco en torno a 1620. Talla de bulto redondo, esculpida en su integridad, es rígida y de gran tamaño (192 centímetros de altura). Los rizos de la cabellera y barba son muy minuciosos, al estilo de Montañés, y su cuerpo, perfectamente armónico y conseguido, enteramente hecho de bella y naturalista factura, de gran mérito artístico y realismo mortuorio. Dicha escultura presenta la novedad de no ser una talla de relieve como los de su época, sino que está esculpido en su totalidad por lo que podría haber sido un crucificado, aprovechando la obra para la representación de Cristo muerto. En 1830 fue restaurado por José Domínguez Bécquer.

Paso La firma del contrato fue en 1994. El paso es de estilo neogótico y está inspirado en el retablo del altar mayor de la catedral de Sevilla. La talla del paso es de Antonio Ibáñez y Joaquín Pineda en 1996. La urna, de los mismos autores, es de 1998. La canastilla del paso contiene una serie de hornacinas con las figuras de San Fernando, San Pedro Nolasco, San Gregorio Magno y San Laureano talladas en cada una de las esquinas. Las tallas de los ángeles mancebos,

los apóstoles y los santos que figuran en el paso fueron realizados por Juan Carlos García Díaz e Isabel Mariño. Los escudos y las cartelas de los respiraderos son de Emilio López Olmedo en 1998 y contienen los escudos de la Casa Real Española, de la ciudad de Sevilla, de la Hermandad del Santo Entierro y el escudo de la orden de la Merced, todos ellos en cada uno de sus lados; en la canastilla las cartelas del Descendimiento, la Última Cena, la Exaltación y la Resurrección. La ebanistería, relieves, carpintería y capillas corrieron a cargo de Manuel Caballero. Los candelabros de guardabrisas son del año 1996 y el dorado del paso fue obra de Manolo & Antonio Doradores y no será hasta el año 2000 cuando se termine el proceso de ejecución del dorado del paso.

Historia de la hermandad Según la leyenda, el propio rey San Fernando tuvo el honor de regir y crear esta hermandad, motivado por el hallazgo de una primitiva efigie del Señor Yacente entre dos paredes en una casa del barrio de los Humeros, en donde se edificó una capilla denominada Monte Calvario, inmediato a la Puerta Real. La realidad es que se funda en Santa Catalina entre 1572 y 1575. Por otro lado, durante en 1582 se funda la Hermandad de la Virgen

de Villaviciosa en el hospital del Espíritu Santo y más tarde, en 1587, el cardenal Rodrigo de Castro suprime la mayoría de los hospitales gremiales, siendo uno de ellos el del Espíritu Santo, por lo que la cofradía pasó a la capilla donde radicaba la Hermandad del Santo Entierro, apareciendo hacia el año 1573 unificada con el nombre de Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de Villaviciosa, constituyéndose en hermandad de penitencia. En el siglo XVII se funda el colegio de San Laureano en el lugar donde estaba instalada la hermandad por lo que le unirán grandes lazos con el entorno. Con nuevo esplendor, salió en 1729 durante la estancia en Sevilla de Felipe V y su corte, con un acompañamiento de más de dos mil

personas. En 1759 añadió a sus títulos el de hermandad sacramental y en el año de 1797 se introdujo la vestimenta romana en el acompañamiento. Las nuevas reglas, aprobadas en 1805 determinaron que los Monarcas españoles serían Hermanos Mayores de la Cofradía (tradición que se remonta a Carlos II), fijándose el Viernes Santo para su salida procesional. La destrucción del templo de San Laureano por los franceses en 1811 causó graves daños a la cofradía que, restaurada en 1830, cambió varias veces de residencia, hasta que en 1881 se estableció definitivamente en la capilla de San Gregorio de los Ingleses, donde en la actualidad se encuentra canónicamente erigida. La hermandad fue reorganizada en 1940 por José Sebastián y Bandarán tras un periodo de decadencia y ostracismo, y en la Semana Santa de 1956 salió por primera vez el Sábado Santo, día asignado hasta nuestros días.







ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro, rico en misericordia y fuente de todo consuelo, hemos acompañado a tu Hijo por el camino de la cruz; hemos revivido con Él los momentos de su Pasión. Concédenos la gracia de que este Vía crucis nos ayude a identificarnos con Cristo y a ser corredentores con Él, a semejanza de María. También te pedimos que siguiendo los pasos de Cristo, resucitemos en Él.

UNIDOS AL PAPA

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA POR EL PAPA

Virgen María,
que amas con amor solícito a todos tus hijos,
cuida con particular amor de Madre
al Vicario de Cristo en la tierra,
a nuestro Santo Padre, el Papa,
para que, en sus desvelos por la Iglesia y el hombre,
sienta siempre el apoyo y la oración
de los hijos de la Iglesia.
Regálale con la alegría cotidiana que brota del amor.
Protégelo contra las insidias de quienes no aman a Dios;
contra las incomprensiones de quienes no le aman lo suficiente.
Ofrécele tu ternura de Madre,
para que no se sienta solo
en la tarea de regir la Iglesia.
Muéstrate como Madre amorosísima suya.
Y ofrécele siempre tu consuelo. Así sea.



SANTO LIGNUM CRUCIS

HERMANDAD DE LA VERA CRUZ

Según cuenta la tradición, Santa Elena, madre del emperador Constantino el Grande, en torno al año 326 viajó a Jerusalén para buscar el sepulcro y la cruz de Jesús. Llegada al Gólgota, ordenó derribar el templo de Venus que se había edificado y excavar en aquel lugar, en donde encontró tres cruces. Como era imposible saber cuál de las tres cruces era la de Jesús, la devoción cuenta que Santa Elena hizo traer un hombre muerto -o un enfermo según otras las fuentes- el cual, al entrar en contacto con la cruz de Cristo, sanó. Santa Elena y su hijo Constantino hicieron construir en el lugar del hallazgo un fastuoso templo, la Basílica del Santo Sepulcro, en la que guardaron la reliquia, la Vera Cruz. El hallazgo de la reliquia se conmemoraba antiguamente el 3 de mayo como la fiesta de la Invención de la Santa Cruz (el término invención procede del latín *inventare* que significa encontrar).

Mucho después, en el año 614, el rey persa Cosroes II tomó Jerusalén y, tras la victoria, se llevó la Vera Cruz y la puso bajo los pies de su trono, como símbolo de su desprecio a la religión de los cristianos. Tras quince años de luchas, el emperador bizantino Heraclio lo venció definitivamente en el año 628. En una ceremonia celebrada el 14 de septiembre de ese año, el sagrado leño regresó a Jerusalén, llevado en persona por el emperador, que hubo que despojarse de sus galas -a imitación de la humildad de Cristo- para poder llevar la reliquia a

través de la ciudad procesionalmente. Desde entonces, ese día quedó señalado en los calendarios litúrgicos como el de la Exaltación de la Santa Cruz.

Para evitar nuevos robos, la Santa y Verdadera Cruz fue dividida en 4 trozos: Uno fue llevado a Roma, venerándose en la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén; otro fue llevado a Constantinopla; un tercero permaneció en Jerusalén guardado en un hermoso cofre de plata y el último se dividió a su vez en pequeñísimas astillas para repartirlas en diversas iglesias del mundo entero -a los que se les vino a denominar *Lignum Crucis* (cruz de madera). De su veneración surgieron las hermandades y cofradías de la Vera Cruz, propulsadas por los franciscanos, custodios de los santos lugares. En Sevilla, la fundación aconteció en el año 1448, en el convento casa grande de San Francisco, aunque la devoción al santo madero parece que ya era una realidad desde la centuria anterior.

La reliquia que en el día de hoy veneramos, recibe culto durante todo el año a los pies del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, en el altar mayor de su capilla del Dulce Nombre de Jesús, procesionando cada Lunes Santo portada por un hermano nazareno acercándose numerosa personas a besarla. Fue entregada a la hermandad por José Sebastián y Bandarán en 1954 insertándose en un relicario de plata -con forma de cruz arbórea- realizado por Manuel Villarreal Fernández en 1965.



SANTA CRUZ EN JERUSALÉN

HERMANDAD DEL SILENCIO

Aunque forme parte del cortejo de la hermandad durante su estación de penitencia como cruz de guía, la Santa Cruz en Jerusalén es titular de esta corporación, recibiendo culto en un altar de su sede canónica y presidiendo un solemne triduo en el mes de septiembre culminado en la función principal de instituto.

Formalmente es una cruz de madera lisa y barnizada que en los ángulos de la intersección de ambos brazos tiene cuatro pequeñas cruces potenziadas de plata, rema-

tando con un INRI también de plata en la parte superior. Se estrenó en 1804. Si bien las actuales cruces de guía no siempre han ocupado ese lugar en los cortejos, sino que iban como una insignia destacada dentro del mismo y se abría con el estandarte.

Como curiosidad se puede añadir que es tradicional el que se le cante una saeta a esta cruz, hecho que lo justifica el ser titular de esta hermandad. Otra singularidad es el hecho de no ir acompañada de faroles, sino de nazarenos portando varas.

